ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO, 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses . " 10.50 " "
Por un año . " 20 " "
EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

ADMINISTRADOR
MIGUEL ALVAREZ

REDACTOR POLITICO
JACINTO ALBISTUR

GERENTE
RICARDO GOODALL

AVISOS
En Paris la única casa que los recibe para este diario es la de los señores Gallien Prince y C.ª rue Viviene núm. 12.

EL SIGLO

Revista de la prensa

La Democracia—Noticias de Europa—Estracto de diarios de Buenos Aires—Inauguracion del «Parque 3 de Febrero»—Noticias y sueltos de *El Ferro-Carril*.

La Tribuna—El señor don José Cándido Bustamante anuncia que este periódico y el establecimiento tipográfico en que se imprime, han dejado de pertenecerle y se despide de sus amigos y de sus adversarios.

Hé aquí las líneas que aparecen en *La Tribuna* de ayer con la firma del señor Bustamante.

DESPEDIDA

Desde hoy deja de ser de mi propiedad este establecimiento tipográfico y así mismo el diario *La Tribuna*, próximo á entrar en el undécimo año de su existencia, no interrumpida ni por un solo dia hábil.

Al separarme de ella, es natural y conveniente me despida de mis amigos y adversarios—á aquellos, tendiéndoles la mano de compañero; á estos saludándolos cortés y lealmente.

La tarea fué árdua; la polémica sostenida y á veces ardiente: preciso es pues hacer descansar las armas, por si mas adelante fuese necesario empezar de nuevo.

Por lo demás, creo no equivocarme afirmando que respecto de mi separacion del frente de *La Tribuna*, puedan algunos repetir con propiedad las palabras de aquel rey al tener aviso del fallecimiento de su rival: «Un hombre menos; nada mas.»

José C. Bustamante.

Por nuestra parte devolvemos al antiguo propietario y director de *La Tribuna* su cortes saludo, asegurándole que si mas adelante volviesemos á encontrarle en la arena periodística en frente de nosotros, hallará siempre lealtad y buena fé en nuestra discusion.

Despues de la despedida del señor Bustamante, viene el anuncio del señor Dorion haciendo saber al público que desde ayer ha asumido la direccion y administracion de la imprenta y del diario. He aquí los términos en que se espresa el nuevo director de *La Tribuna*:

A LOS SUSCRITORES Y DEMAS LECTORES DE «LA TRIBUNA»

La nueva empresa de *La Tribuna* queda colocada bajo nuestra única responsabilidad.

Desde hoy, asumimos la administracion y direccion de la imprenta y del diario.

Contamos con elementos suficientes para asegurar á la nueva empresa una vida larga, y un porvenir lisongero.

Desde el 1.º de Diciembre próximo, el diario saldrá con materiales y tipos nuevos.

Todo lo que constituye la redaccion, colaboracion y demás secciones, va á ser completamente reorganizado.

Bajo el punto de vista político-económico, *La Tribuna continuará* sosteniendo la era de reparaciones inauguradas por las leyes de setiembre.

La parte política estará á cargo de un grupo de hombres independientes que antepondrán el bien público á toda otra consideracion.

La parte económica y financiera, continuará siendo tratada por nosotros.

Bajo el punto de vista de confeccion general del diario, esperamos que antes de poco podremos ofrecer á nuestros lectores una publicacion que hasta hoy no se ha visto en el Rio de la Plata.

J. Dorion.

Montevideo, Noviembre 19 de 1875.

Un editorial contiene *La Tribuna* de ayer. Lleva por epígrafe «Miramos al porvenir.» En él se refiere á la comunicacion del Ministro Oriental en Buenos Aires al gobierno de Montevideo, dándole cuenta de la internacion de algunos revolucionarios. *La Tribuna* dice que los hechos han venido á justificar sus previsiones, y que solo el pesimismo estará contrariado con la noticia referida, porque le desorienta por completo y ya no hay pábulo ni para la intriga ni para la chismografía habitual en los que parecen destinados al mundo con tan pobre mision. La alusion es derecha á aquellas alarmantes noticias sobre la perfidia y deslealtad del gobierno argentino dirijidas á *La Política* por aquel corresponsal suyo en Buenos Aires que bebia en buenas fuentes y que estaba al cabo, segun el colega gubernista, de lo que sucedia en las altas regiones. *La Tribuna* se muestra implacable con su compañera, y recuerda cómo se cruzaban denuncias graves y cómo eran acogidas por algunos periódicos de esta capital que las acompañaban con artículos *rajantes*.

Satisfecha *La Tribuna* por el resultado obtenido, recuerda que nunca le hizo desmayar la burla sangrienta que todos los dias y á todas horas se hacia de la dignidad de este país, por algunos diarios de ambas orillas, estampando cartas injuriosas contra el decoro nacional, en que se declaraba que el enviado oriental en Buenos Aires era objeto de jarana. Declara que poco podia importarle, por ejemplo, que el señor Irigoyen tuviese ideas políticas contrarias á las del gobierno oriental; porque no era asunto comprendido en la mision del señor Bauzá la averiguacion del color político de los gobernantes argentinos.

Insiste despues en el interés que tiene la República Argentina en mantener francas y leales relaciones con la Oriental: y termina manifestando que así se puede afirmar en virtud de la política internacional iniciada, ha empezado una era de paz fecunda para el Rio de la Plata.

Por *La Tribuna* de ayer vemos que el artículo «La agricultura, el trabajo y los caminos», que vimos el dia anterior en *La Política*, está tomado de *La Asociacion Rural*. Ayer nos hicimos cargo de ese artículo, reproduciendo la anécdota sobre la siembra de trigo que en él se referia.

En *La Política* solo encontramos un artículo que lleva por epígrafe «D. Francisco Bauzá». Ya se comprenderá que se trata en él del mismo asunto que el editorial de *La Tribuna*.—*La Política* ha quedado satisfecha al leer los telégramas cambiados entre el Ministro de Relaciones Exteriores y el representante oriental en Buenos Aires, relativos al apresamiento de la zumaca *Carolina* y á la internacion de algunos revolucionarios: porque vé que ya se ha conseguido «lo que tantas veces se habia prometido en huecas y sonoras frases, que al llegar á la realidad, se deshacian como el humo.»

Se vé que *La Política* trata de hacer una hábil retirada, para pasar del campo de *los pesimistas* á quienes tan duramente sienta la mano *La Tribuna*, á ese otro campo mas risueño en el que solo brotan flores y se descubren las alegres perspectivas de una cordialidad sincera y no interrumpida entre las dos márgenes del Rio de la Plata. Por eso *La Política* suelta algunas frases que tienen por objeto cubrir su evolucion. «Siempre que habia una reclamacion que establar, dice, el gobierno vecino mostraba cierta tendencia á poner dificultades. Hoy por fin clara y abiertamente el gobierno argentino cumple los compromisos diplomáticos contraidos con nosotros y trata de perseguir esas conspiraciones tenebrosas que en su capital se trababan contra la República. Manda perseguir y apresar á la zumaca que llevaba gente y armas: interna en su territorio á los doctores Muñoz y Rabelrac; y prohibe á otros varios insurrectos salir de la provincia de Buenos Aires. Estas medidas tomadas de golpe ya son un verdadero triunfo conseguido.»

Despues trata naturalmente *La Política* de entonar un himno al que ha conseguido ese triunfo, y entra en el terreno que indica el epígrafe de su artículo. Dice que ese triunfo se debe sin duda á don Francisco Bauzá, á quien adornan doles relevantes para la delicada mision que desempeña, y en quien el Gabinete argentino habrá visto un ciudadano de talla política.

El colega recuerda que ya antes de ahora habia dicho que el señor Bauzá representaria dignamente á su gobierno, y le sacaria airoso de cualquiera mision que surjiera.

La Política quiere pagar sus servicios al Gobierno Argentino en buena moneda. «Lo que nosotros debemos hacer, dice, ahora que en Buenos Aires se ha descubierto una conspiracion que probablemente nos traerá aquí alguna emigracion político-revolucionaria, es impedir que los emigrados que lleguen conspiren abiertamente contra su gobierno. Si aquí llegan, (que llegarán), algunos individuos que escapen á la policía de Buenos Aires, la policía de aquí no debe perder su pista, y si conspiran, enviárseles á un Departamento lejano. El gobierno Avellaneda-Alsina es el gobierno constitucional de la República Argentina; á cualquiera que contra él conspire en nuestro país, debe cortársele los medios de lograr sus fines. Pedimos para los demás lo que queremos para nosotros.»

La Política termina su artículo felicitando á su amigo D. Francisco Bauzá, que con tanto tino como inteligencia desempeña el cometido que en tan buena hora para los intereses de esta República, supo darle el Gobierno.

Como dias pasados vió la luz en las columnas de *El Siglo* un artículo escrito por el señor Jaume y Bosch sobre el cuadro pintado por el señor Blanes con los retratos de la familia del señor Arrieta, tenemos que no ofrezca gran interés el analizar otro artículo escrito acerca del mismo asunto por don Juan N. Torres. Uno y otro están concebidos en el mismo sentido, elogiando la obra del señor Blanes, al mismo tiempo que las relevantes prendas que parece se revelan en el semblante y la actitud de las personas retratadas.

Estéril y poco amena es la presente revista; pero no es culpa nuestra si la prensa de ayer no da mas de sí. Esperemos que la gloriosa transformacion que va á esperimentar *La Tribuna* nos ofrecerá en adelante materiales de mayor importancia para que nuestros lectores puedan encontrar mas interés en las desaliñadas Revistas con que procuramos entretener sus ocios.

CORRESPONDENCIA DE EMILIO CASTELAR

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

París, 22 de Octubre de 1875.

Amigo mio: El método que debe seguirse en las próximas elecciones apasiona y enciende aquí los ánimos. Unos quieren que la eleccion sea por distritos y unipersonal; otros quieren que la eleccion sea por circunscripciones y colectiva. Los que sostienen la eleccion por distritos, la creen mas favorable á los elementos conservadores, y por ende no hay para que decir cómo sostendrán los radicales y los avanzados la eleccion por circunscripciones. Dicen estos que una eleccion por distritos será siempre de campanario, de intereses municipales, de reaccion clerical, de influencias nobiliarias, indigna del gran movimiento político, que arrastra hoy á la Francia, y contraria á sus libertades y á sus intereses nacionales.

En cambio, los conservadores dicen que la eleccion colectiva y por circunscripciones falsea completamente la voluntad de los electores. Muchos en número, y escasamente instruidos en la historia política, y sobre todo en la historia particular de los personajes influyentes, se dejan conducir á ciegas por un comité irresponsable que á última hora les ofrece una lista indiscutible, amañada por los muñidores de la oposicion ó del gobierno. Luego la eleccion por circunscripciones toma el carácter de un plebiscito y los plebiscitos suelen desfavorecer á las Repúblicas y favorecer á los Imperios.

En una Cámara elegida por distritos, la oposicion monárquica será mas numerosa; pero mas débil, á causa de sus divisiones, que en una Cámara elegida por el método contrario, Cámara, en cuyo seno tendrian los imperialistas un grande número de diputados, representantes de la agrupacion monárquica mayor y mas temible. Lo cierto es que al problema de las elecciones por distritos ó por lista se halla unida la suerte del ministerio. Mr. Buffet pertenece á ese número de hombres que tienen firmeza en la palabra, debilidad en la accion. Y por lo mismo que la generalidad de sus acciones son débiles, cuando á algo se resuelven, suelen resolverse enérgicamente.

Y está resuelto á sostener, como base de su continuacion en el poder, las elecciones por distritos. Así ha dicho en la última conferencia con los diputados de la comision permanente que el primer problema, planteado por el gobierno á la reapertura del Parlamento, será el problema de la ley electoral. Los mas conocedores de la Cámara no pueden calcular qué método de eleccion alcanzará la victoria. Divídese la asamblea en dos fuerzas iguales y contrarias. La abstencion de unos, las decisiones á última hora de otros, pueden resolver por uno ó dos votos los problemas mas graves, como por uno ó dos votos tenemos definitivamente la República. Y hay en el seno de la Cámara una fraccion todavía indecisa, la fraccion bonapartista. Una parte se inclina al voto por distritos, á causa de ser mas monárquico, y otra al voto por circunscripciones, á causa de ser mas plebiscitario. Los votos de los imperialistas podrian derribar el último ministerio conservador posible, y exigir otro mas liberal, á cuya cabeza se pondria un hombre de inteligencia y de carácter, el actual Presidente de la Cámara.

Mr. Rouher, que capitanea á los bonapartistas, dirá la última palabra sobre todos estos asuntos, respecto á los cuales guarda prudente reserva en sus actuales escursiones. Dos hombres viajan ahora por Francia que pueden llamarse con razon, el uno médula de la presente República, y médula el otro de la pasada monarquía. Viaja el que este título puede arrogarse, por la isla de Córcega, siniestra region donde se engendró el genio gigantesco, que habia de segar la República con su victoriosa espada y traer sobre estas sociedades modernas, sin esclavos y con la idea del progreso, la autoridad cesarista copiada del imperio romano.

Viaja su competidor por aquella risueña Gironda, tan feraz en ricas producciones como en grandes hombres, vivero donde brotaron los republicanos de paz, de órden, de conciliacion, de armonía, cuyo método borrado por torrentes de sangre, ha reaparecido en el suelo francés, como único propio y conducente á fundar y robustecer una verdadera República. Viaja por la Córcega Mr. Rouher, el jefe de los imperialistas, y por la Gironda Mr. Thiers, el jefe de los republicanos. Aquel podrá ofrecer á sus oyentes el espegismo de un imperio apagado en mares de sangre, y este la realidad de una República que ha rescatado el territorio comprometido por las locuras dinásticas de un César moribundo y por los errores congénitos á toda tiranía. Mr. Rouher, desde la siniestra isla bonapartista, ataca á Mr. Thiers, gloria de su nacion, ornamento de Europa, ingenio brillantísimo, cuyos recursos y cuyas fuerzas parece que con los años crecen y se multiplican.

Los periódicos imperialistas apelan á los mas pobres recursos, para desautorizar al hombre mas rico de méritos que tiene hoy Francia. Este le dice que derribó á Luis Felipe; aquel que deshonró á la duquesa de Berry.

El de mas aquí le echa en cara sus ideas proteccionistas, y el de mas allá su oposicion á los caminos de hierro. Unos le resucitan sus apologías del primer emperador; otros sus olvidadas diatribas contra la República. Algunos se ensañan en su vanidad literaria, en el esmero con que corrige sus discursos, en la diferencia que resulta entre sus párrafos oidos y sus párrafos publicados. Pero todas estas puerilidades de sus enemigos y todos los errores que haya podido cometer en una vida tan larga, no obstan al reconocimiento que le deben Francia y Europa, por haber rescatado el suelo nacional, vencido la demagogia sublevada y fundado una duradera República.

Digan lo que quieran las pasiones en hervor y los intereses en su implacable egoismo, estos títulos constituyen una inestinguible gloria que eternamente hará resplandecer en los anales de la humanidad, como una estrella de primera magnitud el nombre ilustre de tan insigne orador. Y no estamos sobrados de ilustraciones y de glorias, para desconocer hasta aquellas que son verdaderamente universales ó indiscutibles.

¡Cuán lejos estamos de la vieja Europa! ¡Cómo se van perdiendo y disipando en lo pasado todas las supersticiones de la Edad Media, sobre las cuales quisieran fundar algunos reaccionarios las sociedades modernas! El representante de la antigua Alemania, tan combatida por la liga lombarda, viene á reconocer la nacion y la democracia italiana en la capital de esa misma Lombardía, donde tantas veces aparecieron sus antecesores entre nubes formadas por el humo de los incendios y el vapor de la sangre. La Italia y la Alemania modernas, levantadas sobre tantas ruinas feudales, ungidas por el sufragio universal, gigantescas cristalizaciones de las ideas revolucionarias que han agitado la conciencia de Europa y fecundado sus entrañas, deben ser una garantía para el mundo entero de libertad y de paz.

Ambas á dos han contribuido, en la medida de sus fuerzas y en la lógica de sus respectivas posiciones, á libertarnos y redimirnos de ese poder teocrático, que tenia nuestra inteligencia como hechizada y nuestra voluntad como muerta al pié de los altares de la intolerancia iluminados por los últimos siniestros destellos de las inquisitoriales hogueras.

El poder temporal de los Papas se ha desplomado. El Pontífice ha perdido su corona de rey. Aquel Estado que parecia puesto bajo una máquina pneumática, consagrado á perpetuar en nuestro viejo suelo, todos los restos de la teocracia asiática, sosteniendo la tiranía en las conciencias, en la raiz misma de la libertad y de la vida, se ha desvanecido como la sombra de un largo sueño. La donacion de Pipino ha quedado reducida á los estrechos límites del Vaticano. Y la separacion radical entre la Iglesia y el Estado, que terminará por confirmar la autoridad espiritual allá en el círculo de las conciencias dispuestas por sí mismas á aceptarla, va á abrir un nuevo período de fuerza moral y de robustez intelectual en la vieja Europa.

El pensamiento libre, desceñido de las fronteras arbitrarias y de los límites artificiales que le trazara la teología escolástica, penetrará como una savia primaveral por el tronco de las viejas naciones, y hará florecer en ellas nuevas inspiraciones y madurar profundas ideas. Esas entrevistas de soberanos poderosos, que han puesto su cetro y su espada á servicio de nacionalidades opresas, anuncia al mundo que el poder temporal de los Papas no se restaurará jamas. Y no restaurándose ese poder en el cual se hallaba contenida el alma de la Edad Media, no hay que temer, no, grandes reacciones en Europa. Si con el pensamiento encadenado hemos roto tantas tiranías, ¿qué eslabon de nuestra pesada cadena podrá resistir al fuego del pensamiento libre?

Alguna importancia le ha quitado á la entrevista la ausencia del hombre que lleva en el cerebro el pensamiento aleman y en las manos los hilos de la política alemana. Mucho se ha discutido sobre si el príncipe Bismark iria ó no iria á Italia en compañía del emperador. Los que en todo descubren maniobras diplomáticas, atribuyen su ausencia á no haber podido conseguir que la entrevista se verificara en Roma. Los que á su vez descubren en todo misterios, la atribuyen á haberlo inspirado verdadero miedo las conjuraciones jesuíticas contra su vida. Los mas enterados la atribuyen á motivos particulares y agenos por completo á la política.

Su yerno pasa por una enfermedad cerebral que pone en peligro sus dias y que desgarra el corazon de su hija recien casada. Su ayuda de cámara favorito, limpiando una escopeta, se ha atravesado por descuido el corazon, y ha muerto en el acto. Su salud está muy quebrantada. Los nervios se le han desarreglado á las corrientes eléctricas y magnéticas del pensamiento. La vida se le agolpa en el cerebro y le amenaza con mortales congestiones.

El hígado se le ha descompuesto al exceso de la bilis. Los dolores reumáticos, tan frecuentes en las tierras del Norte, atormentan todas sus articulaciones. Las obligaciones cortesanas le molestan mucho. Aquellas reverencias continuas, aquellas recepciones inacabables, aquellas visitas eternas, aquellas etiquetas sin fin, aquellas ceremonias sin objeto le sacan de quicio y le ponen inquieto y nervioso. Sobre todo, no puede acostumbrarse una cosa, á estar siempre de pié. Sus huesos se quebrantan, sus nervios se aflojan, sus fuerzas se desmayan á ese pasivo y penoso ejercicio. Y sabido es que el cortesano ha de mantenerse orguido como un hueso, y sobre sus talones resistentes como si fueran de hierro. Un gentil-hombre francés, que mandaba á un hijo suyo á la córte, le dirigia estos consejos: «Habla bien de todo el mundo, pide todos los destinos vacantes y acostúmbrate á estar indefinidamente de pié.»

Luego el cielo de Alemania tiene sus sombras. Esta tierra ha oscilado perpetuamente entre la influencia protestante, militar de Prusia, y la influencia católica, imperial de Austria. Los reguliilos alemanes han preferido el Austria á la Prusia por una razon muy poderosa, por la razon de que los liberales y los pueblos preferian la Prusia al Austria. Entre los reyes mas austriacos se encontraba naturalmente el rey de Baviera. Ora fuese por su posicion mas meridional que la posicion de Prusia y de Sajonia; ora fuese por la proximidad del Austria; ora fuese por el influjo de los Cárlos y los Felipes de España fanáticamente católicos, Baviera ha sido en la confederacion germánica uno de los mas fuertes auxiliares y mas incontrastables apoyos del catolicismo.

Cuando la gran contradiccion estalló en los campos de batalla y se escribió con sangre sobre la tierra de Sadowa, puso Baviera todo el empeño posible en que Alemania no se adscribiese á los altares del protestantismo, y en que la corona de su rey no pasase á los furgones de Prusia. Pero la victoria y sus incontrastables decretos uniéronla á sus enemigos por la razon de la fuerza, aunque siempre á despecho de su voluntad y de su conciencia.

Se necesitó la ceguera de la diplomacia imperial, la estólida vejez del emperador, el espíritu reaccionario de la emperatriz, la borrachera del partido militar, la soberbia de los reaccionarios, la idea mezquina de asegurar por una guerra la dinastía de los Bonapartes, incompatible de todo punto con la libertad, para lanzarse en aquella aventura sin sentido de la guerra alemana, y unir á todos sus pueblos y á todos sus reyes en el sentimiento superior de su dignidad y de su independencia, en el recuerdo de aquella guerra de 1813, iniciada por la política de Stein, enardecida por los cantos de Koerner y los discursos de Fichte, coronada por el sable de Blucher en Waterloo.

La culpa fué castigada severamente; el ejército bávaro contribuyó mas que ningun otro á vencer al emperador Napoleon en Sedan. Pero dentro de la nacion quedaba el gérmen de una lucha á muerte entre los católicos, que sueñan con la reaccion universal y la inteligencia con Austria, y los liberales que mantienen una libertad regulada y una estrecha union con Prusia. Estos tienen á su favor las clases ilustradas, que son escasas, y la influencia oficial y el poder de Prusia que son grandes. Pero ni clases ilustradas, ni gobierno, ni poder de Prusia alcanzan cosa alguna contra algo mas fuerte que todo eso, contra las maniobras del clero y contra las supersticiones del pueblo.

Se han venido encima las elecciones, y se han desencadenado los ódios. El gobierno, en la precision de una derrota inevitable, manipuló grandemente en las elecciones, y arregló en tal manera los distritos, que dejó fuera de juego á mas de ochenta mil electores. Y sin embargo, las predicaciones del clero, su inmenso influjo sobre el ánimo supersticioso de los pueblos, ha concluido por ganar las elecciones, dejando al gobierno en completa minoría ante el Parlamento, y sin posibilidad de existencia legal en la nacion. Las primeras sesiones de la Cámara recien reunida han sido tormentosísimas.

Los católicos han dicho á los liberales que deseaban destruir la patria y entregarla al Austria. Los liberales han dicho á los católicos que deseaban destruir la patria y entregarla á Prusia. Los insultos llegaron á tal exacerbacion que el partido ministerial abandonó la Cámara y apeló al retraimiento. Fué necesario que el presidente llamara al órden á un orador de la mayoría católica, para que la minoría volviese á entrar. Pero el violento mensaje contra el gobierno se ha escrito y se ha elevado al rey.

La guerra es á muerte y sin trégua. D. Luis, que vive apartado del mundo y recluido en sus estudios arqueológicos, literarios, artísticos, debe hallarse en verdadera afliccion.

Si sostiene al ministerio; tiene que disolver las córtes, y librar á nuevas elecciones el porvenir de su política, esponiéndose á que el despecho clerical arrecie y le envie una mayoría mas formidable. Si disuelve el ministerio, tiene que echarse en brazos del partido clerical que lo indispondria para siempre con Prusia. El canciller aguarda en Warzon el resultado de todas estas crisis bávaras, y si el partido clerical predominase, aprovecharia esta coyuntura favorable, para apoderarse del Parlamento aleman y obligarle á que impusiera al Estado católico por excelencia sus enérgicas leyes contra el clero. Ya veremos cómo termina la crisis.

La Herzegovina, que por tanto tiempo llamara la atencion general, comienza á cansar á nuestra nerviosa impresionable Europa. La Turquía se ha apresurado á ofrecer toda clase de reformas, y los imperios del Norte á impedir toda clase de complicaciones. Lo que podria agravar de una manera mortal esta crisis política, seria que las dos naciones servias tomaran parte en la guerra á favor de sus hermanos oprimidos. En las vísperas del congreso servio, temióse mucho un peligro de esta clase. El partido avanzado, que no media los obstáculos, ni contaba con las dificultades, se prometia el comprometer á su gobierno y el incendiar á toda Europa.

Decíase que alcanzaban desmedida mayoría en el Parlamento, y que reunirse este y declararse la guerra, seria obra de un momento. En efecto, el Parlamento se reunió, y los impacientes como siempre no se curaron del tiempo, ni de la historia, ni de las circunstancias, ni de las potencias, ni de sus enemigos, ni de sus propias fuerzas, todo de poco momento y de poca importancia para quien cree modelar á su antojo las sociedades humanas, cual si modelara derretida y blanda cera. Las potencias notificaron al príncipe que si en alguna expedicion peligrosa se embarcaba, iría de su cuenta y riesgo.

El Parlamento nada tenia que ver con los apuros del príncipe. Eran capaces todos los diputados de votar unánimes la guerra, y entrarse de rondon en ese laberinto sin volverse á retirar la salida. Iban ya á hacerlo, cuando su soberano se fué á la cámara, cerró la puerta, constituyó una sesion secreta y encendió un largo cigarro. Entre chupada y chupada, espidiendo bocanadas de humo y raudales de palabras, declaró que habia insensateces de todo punto irrealizables, como la insensatez de emprender una guerra sin fuerzas y sin aliados. Y de tal manera se compuso y en tales términos habló, que empeñando animadísimos diálogos con los diputados sus contradictores, persuadióles de que no habia probabilidad alguna de éxito en esas descabelladas empresas, mas propias para dichas en una discusion parlamentaria y elocuente, que para hechas y realizadas en el formidable y prosáico yunque de la política.

Lo cierto es que por la parte del Oriente no se ve ningun relampagueo de guerra. Y si á esto añadís que las dificultades de Inglaterra con China se han allanado, porque aquella potencia cree que ningun resultado le podria traer una victoria y una conquista, no dudareis que los horizontes de la política aparentan la sonrosada luz y la paradisiaca paz de un verdadero idilio. Y sin embargo, ¡cuántos volcanes en la tierra y cuántas tempestades en la atmósfera de Europa.

Yo he habitado Francia dos veces, la una durante las postrimerías del imperio; la otra ahora, durante los vagidos de la tercera República. Y yo debo decir que en la época del imperio tuve presentimientos y escribí anuncios de catástrofes desgraciadamente confirmadas por los hechos. Y ahora tengo presentimientos de una renovacion prodigiosa que los hechos confirmarán tambien con brillantes confirmaciones. Por doquier se notan los síntomas y los anuncios mas favorables. Aquí los pretendientes á la corona, desdeñando las montañas y la guerra, envian sus partidarios á los comicios y á las asambleas, sabedores de que á su antigua soberanía se ha sobrepuesto la soberanía de las naciones.

Aquí los curas no capitanean partidas en armas, ni los obispos defienden fortalezas en asedio, se contentan unos y otros con el púlpito y el confesionario, que no es poco, y con oponer á las universidades del Estado las universidades de la Iglesia. Aquí nadie pregunta á los catedráticos si son católicos, judíos, protestantes, ó racionalistas; el sentido comun enseña que los catedráticos solo han de inspirarse en sus ideas, sin tener que subordinar á ninguna secta religiosa la universalidad de la ciencia.

Aquí la libertad religiosa penetra desde las conciencias hasta las costumbres. Aquí conocen ya todos que las revoluciones violentas degeneran pronto en anarquía incurable, y los golpes de estado *ab irato* en corruptor cesarismo. Una asamblea elegida en medio del mas profundo estupor, bajo las herraduras de los caballos prusianos, ha abusado muchas veces de la legalidad, y ha vivido mas allá de los términos señalados por la sensatez y la prudencia; pero á nadie se le ocurre sorprenderla en sus deliberaciones y lanzarla por las ventanas á la calle; que todos recuerdan cómo se paga la noche del dos de Diciembre con los dias de Metz y de Sedán. Austero general, consagrado á la gloria de su patria, mantiene la representacion popular en el ejercicio de su derecho, y al pueblo en las prácticas de la obediencia. Un ejército que ni conspira, ni se pronuncia, ni se indisciplina, sirve de áncora á las leyes y de seguro al progreso, acatando y obedeciendo á cuantos representan la majestad de su patria.

El partido conservador no es teorizante, ni dogmatista, ni pedagogo, conoce que ciertas teorías han pasado, que ciertas instituciones han muerto, y se acomoda á las exigencias de los tiempos, y se deja llevar por el impulso de las ideas. El partido radical á su vez no se encierra en su implacable intransigencia. Largos dolores le han mostrado que la política es el arte de coordinar el ideal con la realidad y de llevar las doctrinas, en la medida de lo posible, á la esfera, muchas veces perturbada, de los hechos. Nadie escucha, pues, á la demagogia y á la intransigencia. Nadie hace caso de esas teorías socialistas muy buenas para las epopeyas cosmológicas, inaplicables completamente á la vida práctica. El principio de la igualdad de salario ha pasado á la categoría de lo ridículo, como si se sostuviera la igualdad de las estaturas ó la igualdad de las narices. La propiedad colectiva es un bebedizo ruso, que no cuela en esta tierra, productora del vino de Burdeos y del ingenio de Voltaire.

Se ha visto ya que el método sajon de las reformas preparadas, lentas, seguras, es el método mismo de la naturaleza. Como la ciencia ha destruido esa geología de las creaciones súbitas y de las catástrofes gigantescas en el planeta, cuya formacion es la obra lenta de una série de evoluciones sucesivas, la política ha destruido toda esa mágia de los profetas sociales, de los renovadores milagrosos, de los dias genesiacos, de las escuelas dulcamarescas, que venden el elixir de la tetrada, ó de la serie, ó de la falange, para transformar por arte de mágia la sociedad y la naturaleza. Así todos ceden; el conservador cede su forma de gobierno, el radical cede su histórica impaciencia y el clero canta, por mandato del Papa, en millares de iglesias: *Domine, salvam fac Rempublicam*. Y el Señor no está sordo, porque la República prospera á maravilla en Francia. El trabajo es la virtud de las virtudes francesas, y tiene una fecundidad prodigiosa. El bienestar se estiende á todas las clases.

El comercio ha exportado en este año último seis mil millones mas que en el año próspero por excelencia del imperio. La mayor parte de las rentas exceden á los cálculos en que se habia presupuestado su ingreso. La seguridad que hay abajo de que no se piensa en golpes de estado arriba, y la seguridad que hay arriba de que no se piensa en revoluciones abajo; las amplias libertades electorales, que dejan á la nacion resolver por el sufragio de todos los ciudadanos el porvenir de las instituciones y el mejoramiento de las leyes; la resolucion universal de someterse á cuanto digan los electores en sus comicios; la escasa influencia egercida por aquellos que quisieran llevar la democracia á los estremos de 1848, para que recogiera igual cosecha de males; todo este conjunto de favorables circunstancias muestran que no podrán de hoy en adelante intentarse aventuras imperialistas, ni reacciones dañosas, desarrollándose de un modo lento, pero seguro, progresivas y pacíficas al par, las instituciones que en el ejercicio de su soberanía se ha dado con acierto y prudencia esta nacion por tantos títulos ilustre.

Emilio Castelar.

P. S. Terminada esta carta, el telégrafo anuncia que el rey de Baviera ha suspendido las sesiones de la Cámara. El rey Luis, abandonando por un momento sus estudios favoritos, ha manifestado en una brevísima carta su propósito de no admitir el mensaje de la Asamblea, dictado por la intransijencia católica y su admiracion en presencia del lenguaje empleado por muchos oradores en el curso de la discusion. Como comprendereis, esta actitud de la Cámara y estas decisiones del rey, complican mucho la situacion interior de Alemania.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Noviembre 17 de 1875.

El Gobierno ha resuelto que se hagan en el plano del edificio de la Aduana nueva las modificaciones que fueran necesarias para que el pasadizo que enfrenta la calle de Colon tenga todo el ancho de la calle.

En consecuencia, ordeno á Vd. que para cumplir esa resolucion suspenda inmediatamente los trabajos que se están realizando en esa parte, dejando, ademas de la que existe en el plano, otra abertura hasta la primera línea de columnas, de manera que la prolongacion de la calle de Colon tenga, cuando menos, diez metros.

La comunicacion y el transporte entre los pisos superiores que quedan divididos por esa abertura, se hará por medio de puentes ligeros y elegantes, en los cuales se colocará los rieles necesarios.

Queda Vd. autorizado para hacer todas las indicadas alteraciones.

Es entendido que los dispendios que ocasionen la ejecucion de estas órdenes son de cuenta del Estado.

Saluda á vd. atentamente.

ANDRÉS LAMAS.

Al señor Ingeniero de la Empresa Constructora de las obras del Puerto de Montevideo, D. Alejandro K. Mackinnon.

—

Montevideo, Noviembre 18 de 1875.

Exmo. señor Ministro de Hacienda Dr. D. Andrés Lamas.

Presente.

Exmo. señor:

Recibí la nota de V. E. de fecha de ayer en la cual me ordena la suspension de los trabajos de la Aduana nueva en cuanto se relaciona con la prolongacion de la calle Colon.

V. E. que ha inspeccionado personalmente la obra, ha visto que esta calle debia quedar abierta sin embargo que los planos aprobados por el anterior Superior Gobierno dejaban la calle cerrada y solo con un pasadizo.

En vista de la órden que recibo de V. E. en el acto daré cumplimiento á ella, haciendo las modificaciones indicadas sin embargo que estas reformas traen serios perjuicios á la Empresa constructora á mi cargo.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Alejandro K. Mackinnon.

—

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Noviembre 18 de 1875.

Acompaño en cópia las órdenes comunicadas por este Ministerio para que se modifiquen los planos de la Aduana nueva, en cuanto se relaciona con la prolongacion de la calle de Colon, á efecto de que la Direccion de Obras Públicas vigile su mas exacto cumplimiento.

Al mismo tiempo encarga á esa Direccion del estudio y presupuesto de los trabajos que deben verificarse en el edificio de la Aduana vieja para que, tan pronto como se pueda disponer del primer piso de la nueva, se haga en aquel edificio los cortes necesarios para establecer la continuacion de la calle de Perez Castellanos.

Recomiendo que para poder satisfacer cumplidamente los deseos del señor Presidente de la República, estudie tambien esa Direccion y proponga cualquiera otra medida que pueda concurrir á mejorar la higiene de la localidad en que se encuentran aquellos establecimientos fiscales.

Saludo atentamente al señor Director General.

ANDRÉS LAMAS.

Sr. Director General de Obras Públicas.

SECCION CIENTIFICA

El Sol

TRADUCIDO DEL FRANCES PARA EL SIGLO

[Continuacion, Véase el núm. 3261.]

Hay una circunstancia que parece indicarlo: es que en ambos casos los períodos del máximo y mínimo, concuerdan exactamente. Se dice tambien que las tempestades magnéticas se presentan con mas preferencia mas ó menos de diez en diez años, y que en esas épocas las manchas se desenvolvian en el Sol y mudaban de dimension y de carácter, con una rapidez momentánea, como para demostrar que la simpatía iba hasta las fluctuaciones mas temporarias.

Herschel, padre, sospechó que el calor recibido del Sol era mayor cuando las manchas eran mas numerosas. Wolf concluyó que los años mas calientes y fecundos en nuestro planeta coincidian con los en que el Sol presentaba mayor número de manchas. Arago, Barrast y Gautier, entretanto, llegaron á conclusiones contrarias.

Pero esto no es todo. Calculáronse tambien otros períodos de variaciones. Wolf descubrió un gran ciclo de 65 años, un espacio menor de 233 dias, despues un lapso de 27 dias, que virtualmente corresponden á la rotacion del Sol sobre su eje. Hay otro ciclo de 584 dias, de que hablaremos.

Aceptando, pues, como asentados esos hechos de periodicidad en lo que respecta á las manchas del Sol, ¿cuál puede ser la causa que opera así regularmente? Nada hay mas uniforme, en su juego, que las mareas de nuestro globo; pero esos levantamientos del Océano son debidos á una fuerza que viene del exterior. ¿Se concederá que las manchas del Sol, en vez de ser efecto de una fuerza interna, sea el de una accion externa? ¿No serán los planetas quienes perturban así la paz del gran astro?

Los señores La Rue, Stewart y Loewy estudiaron esta cuestion y señalaron relaciones entre los planetas mas próximos y las manchas solares. Juzgando, segun ciertos datos, que era necesario admitir la existencia de alguna influencia viajera que volvia á la misma posicion, con relacion á la tierra, en un período de cerca de veinte meses, siendo el término medio 584 dias, Venus fué la primera que se recordó. Era su revolucion sinódica. Su volúmen y la proximidad del Sol debian darle naturalmente un considerable poder sobre Febo.

Júpiter está mas alejado, pero su masa es mucho mayor, y él interviene tambien en los asuntos del Sol de un modo importante, ya que no aparente. Era de esperar que tambien el pequeño Mercurio reclamase su parte de influencia, en virtud de la proximidad en que está el astro-rey. Verificóse, pues, que cuando Venus y Mercurio estaban juntos en el Cielo, habia esceso evidente de accion comparativamente con las ocasiones en que esos dos planetas se apartaban.

Se reconoció tambien que cuando Venus, y probablemente Júpiter, atravesaban el ecuador solar, las manchas eran arrastradas hácia esa region, pero que cuando el planeta alcanzaba su mayor latitud (heliográfica) las manchas tendian á irse en la direccion polar. ¿Operarán estos cuerpos interceptando la lluvia de meteoros de que arriba se habló, dejando así vacíos los lugares oscuros donde no llega la provision de combustible?

En una memoria inserta en la *American Philosophical Transactions*, discutió recientemente el doctor Kirkwood esta doctrina de la influencia planetaria, y halla que es necesario unírsele la suposicion de que una porcion particular de la superficie solar debe ser considerada como mas sensible que otras á las fuerzas estrañas. Concedida esta condicion, acepta completamente la opinion de que las manchas del Sol deben ser reguladas por las configuraciones de los mas próximos planetas.

El atribuye á Mercurio el honor de gobernar el ciclo de once años; el período de 55 años será debido á la accion combinada de Mercurio y de la Tierra, al paso que el plazo de 333 dias estará en concordancia significativa con las conjunciones de Venus y Júpiter.

«No tenemos, dicen los señores de La Rue, Stewart y Loevy, no tenemos, naturalmente, la pretension de haber determinado la influencia ejercida sobre el Sol por los planetas; pero insistimos en la opinion espresada por el profesor Tait, á saber: que las propiedades de un cuerpo, mayormente las que respectan al calor y á la luz, pueden ser influidas por la proximidad de un cuerpo de grueso volúmen.»

«Ahora bien: una influencia de esta clase seria naturalmente muy poderosa en un cuerpo como el Sol, cuya temperatura es muy elevada, lo mismo que un atizador puesto en una hornaza perturba mas el calor de esta, de lo que sucederia si fuese agitado en un lugar poco mas caliente que ella. Tampoco se debe concluir que el equivalente mecánico de la fuerza manifestada en las manchas del Sol, viene del planeta autor de la influencia, del mismo modo que no se debe concluir que la fuerza de una bala de artillería resulte de la fuerza que se empleó para disparar la pieza.

«El estado molecular del Sol, como el de la pólvora, puede ser estraordinariamente sensible á las impresiones esteriores. Ciertas esperiencias, particularmente las de Cagniard de Latour, prueban que en efecto así es. Siendo así, puede suponerse que la sustraccion de una porcion en estremo escasa de calor del Sol, causa una condensacion considerable. El cambio, pues, en el estado molecular es hecho para cambiar considerablemente la distribucion de una cantidad de calor en las diversas moléculas de la superficie solar—lo que puede producir justamente grandes cambios mecánicos.» *(Researchs on Solar-Physics, 2.ª série.)*

¿Qué indican, pues, esas manchas? Los primeros teóricos quisieron ver en ellas humo suspenso en la atmósfera del Sol, ó espumas y escorias nadando en la superficie de su Océano, como las que fluctúan en un crisol lleno de metal en fusion; otros pensaron que eran volcanes que vomitasen de cuando en cuando masas de materias bituminosas; otros, especies de cimas descubiertas por la retirada momentánea de la materia luminosa.

Infinitamente mas plausible era la hipótesis, emitida en 1774 por el doctor Alexander Wilson, de Glasgow. Segun él, las manchas eran «pequeñas escavaciones en el cuerpo del Sol,» algunas de 3 ó 4 millas de profundidad; la parte negra era el mismo suelo del agujero, al paso que la parte apenas conocida representaba los declives. En esta teoría, examinada por Sir W. Herschel, la penumbre se atribuia á ese lecho nebuloso de la envoltura del Sol, que refleja la luz del lecho luminoso de la cima, al paso que el cuerpo sólido del globo, sombreado por nubes, refleja poco ó nada.

De una ú otra forma, la nocion de que las manchas son hendiduras ó agujeros temporarios de la atmósfera solar, fué la hipótesis mas popular de todas. Desgraciadamente Wilson pretendia que el centro del globo visible al través del golfon era negro y frio, al paso que el espectroscopio parece hacer creer que ese centro debe ser una bola de materia dotada de gran intensidad de calor.

No obstante, recientemente, en 1868, el profesor Challis, tratando de la atmósfera solar, sugirió la idea de que las manchas podian ser nubes de contestura acuosa, caso este en que la adherencia de sus glóbulos debia producir gotas de lluvia verdadera. La dificultad resultante de la temperatura elevada era eludida y hasta utilizada, pues que el escesivo calor producia vapor de agua, cuyas moléculas debian afectar el estado esferoidal conocido, donde la atraccion y la repulsion tan á propósito se ajustan.

Además de eso,—la existencia de un Océano—un atlántico solar—como fuente necesaria de ese vapor se juzgaba tambien admisible, y la aparicion de las famosas manchas era el resultado de la caida de las nubes de vapor en abundantes lluvias. Todavía, desde que recientes investigaciones espectroscópicas, tales como las de Mr. Janssen, parecian demostrar la falta de materia acuosa en el envoltorio solar, seria temerario sostener que nuestro luminar tiene océanos abrasados y fervientes aguaceros. (1)

Por otra parte, Kircoff, partidario del eje abrasado, insinúa que una mancha pueda ser una aglomeracion de materia gazosa—nube química—formada en las partes interiores de la atmósfera en consecuencia de alguna disminucion de temperatura en las partes subyacentes de la superficie del Sol. Interceptando la salida del calor de abajo, esa nube produciria otra de mas sombrío aspecto, en punto mas elevado de la involucracion, constituyendo esta la penumbra, y la primera el centro de la mancha.

Mr. Faye, á quien ninguna de las anteriores soluciones satisface, propone otra. El Sol no tiene eje sólido; es gazeso en el centro. En virtud del calor acumulado en el interior, las fuerzas de afinidad y cohesion no pueden operar libremente: pero, en la superficie, es probable que les quede el campo libre. De ahí condensacion y despues precipitacion. Se produce una série de corrientes ascendentes y descendentes, cuyo fin es trasportar el calor del reservatorio central á las regiones lúcidas de arriba.

Donde dominan las corrientes descendentes, la sustancia luminosa del fotosferio se dispersa temporalmente, y mirando el observador por la hendidura así producida, ve el centro gazoso, sombrío y opaco en el aspecto, no porque está frio, sino porque—aunque estuviera caliente hasta la incandescencia,—sus propiedades irradiantes son tan débiles que no pueden hacerlo visible con relacion á la sustancia resplandeciente de que está rodeado.

Esta teoría, además de otros puntos débiles, tales, por ejemplo, el desprecio en que tiene las leyes de la perspectiva, tiene el defecto de parecer que mezcla lo caliente y lo frio. Efectivamente, cuesta concebir un centro gazoso tan caliente, que el fotosferio sea comparativamente tibio, y tan oscuro que el fotosferio sea infinitamente mas brillante que él.

Con los limitados conocimientos que tenemos de la constitucion del Sol, casi no es posible decidir con certidumbre respecto de la causa de estos interesantes fenómenos. Cumple esperar para eso que haya mayor conocimiento de la naturaleza de las involucraciones solares. En un globo tan considerablemente cálido como se supone ser el centro del Sol, y rodeado, segun toda probabilidad de atmósferas tan estensas y complicadas, es cierto que deben producirse continuamente grandes perturbaciones.

Cualquiera que sea el modo que regule este maravilloso gasto de fuerza irradiante, la operacion implica indudablemente una accion de las mas enérgicas y debe ser acompañada de numerosas y violentas conmociones. Para un espectador que examinase nuestro planeta de un punto infinitamente mas elevado que las alturas alcanzadas hasta hoy por los mas atrevidos aereonautas, seria un espectáculo inevitable y frecuente un huracan, un turbilion producido por alguna leve alteracion de temperatura ó una tempestad suspensa en las rejiones inferiores del aire cada vez que se rompiese el equilibrio eléctrico.

Si las mismas brisas pudiesen iluminarse de modo que se hiciesen visibles al observador aludido, harian que nuestra atmósfera pareciese un campo de perpetua agitacion. Pero en un globo cuya gravedad es veinte y ocho veces tan poderoso como la del nuestro, donde la presion del Océano aéreo debe ser tan prodigiosa, y donde la temperatura de la masa es tan elevada, ¿será de admirar que ese involucro gazoso sea teatro de gigantescas perturbaciones locales?

Dando como concedida la existencia de una atmósfera exterior que envuelva el fotosferio y sea mas fria que este, los señores de La Rue, Stewart y Loevy sujieren la idea de que las manchas pueden ser producidas por una corriente venida de las regiones mas elevadas, la cual, haciendo irrupcion en el fotosferio, lo resfria ó dispersa, y lo bebe, por decirlo así, gracias á sus propiedades absorbentes, los rayos de luz, y presenta así el espectáculo de un centro oscuro.

Basta indicar simplemente esta esplicacion muy probable, y hacer notar, como hecho que la confirma, la forma espiral de las manchas, en las cuales la materia luminosa parece estar como estenuada y arrastrada en un torbellino. Hubo ejemplos en que la penumbra parecia estar positivamente en rotacion en torno del centro, y como las manchas son evidentemente escavaciones, agujeros en forma de embudo, la deduccion mas natural parece ser que ellas resultan en general de alguna fuerza descendente.

Pero ademas de las manchas, la superficie del Sol muestra á veces unos puntos brillantes conocidos con el nombre de fáculas: resplandecen mas que la materia luminosa que rodea el astro. Es indudable que entre las fáculas y las manchas hay alguna relacion, cualquiera que sea. Muchas veces las fáculas aparecen en la orla esterna de la penumbra, y de vez en cuando toman la forma de aristas resplandecientes ó abismos convergentes al golfon central.

(Continuará.)

(1) La observacion del eclipse solar de 18 de Agosto de 1868, permitió que los señores Janssen y Rayet determinasen en gran parte la naturaleza de la atmósfera gazosa que envuelve el Sol, á la que son debidos algunos fenómenos que se observan en la superficie del astro. Entre otras cosas, el método espectro-protuberancial empleado por el señor Janssen hizo que este eminente astrónomo verificase que las protuberancias luminosas observadas durante los eclipses totales [y que hoy pueden observarse en cualquier tiempo] pertenecen incontestablemente á las rejiones circunsolares; que estos cuerpos son formados de hidrógeno incandescente, y que así las protuberancias en ellas, si es que no constituyen la esclusiva composicion que esos cuerpos circunsolares son el efecto de movimientos de que ningun fenómeno terrestre puede dar idea, masas de materias, cuyo volúmen es muchas centenares de veces mayor que la tierra, dislocándose y cambiando completamente de forma en el espacio de algunos minutos.

EXTERIOR

Los Paises Bajos y Venezuela

(Traducido para *El Siglo*.)

El rompimiento de relaciones diplomáticas entre los Paises Bajos y Venezuela, es un hecho consumado. He aquí en pocas palabras el origen del litigio; la isla de Curaçao, una de las principales colonias neerlandesas de las Indias Occidentales, tiene relaciones comerciales activísimas con la república de Venezuela: las víctimas de las revoluciones periódicas que asolan aquella república, buscan, ordinariamente, asilo en Curaçao, y, naturalmente, encuentran allí benigna hospitalidad; no hay partido alguno en Venezuela que no se haya dado por feliz en hallar un asilo en aquella isla.

Pero, así que los venezolanos de cierta fraccion política llegan al poder, por medio de una nueva revolucion, esos hombres que, dias antes, hallaron allí refugio, se olvidan de la hospitalidad que les concedió la isla, y solo ven una cosa: y es que son adversarios, vencidos hoy, pero que otra revolucion puede mañana llevar á espulsarlos á su vez, gozan allí de la hospitalidad que ellos mismos gozaron.

Por eso es que, desde hace muchos años la colonia neerlandesa se halla en conflicto perpétuo con todos los gobiernos que se suceden unos á otros en Venezuela, y que todos exigen la espulsion de los adversarios allí refugiados.

No hace mucho, el gobierno de Venezuela, viendo rechazar sus reclamaciones, cerró sus puertos al comercio neerlandes y conservó en prision, durante nueve meses, la tripulacion de un buque holandés, de que se habia apoderado.

Esos dos puntos formaban el objeto de las negociaciones que ahora han cesado.

(Nord.)

La cuestion religiosa en Alemania

(Traducido para *El Siglo*.)

Paris, 14 de Octubre de 1875.

Desde los primeros dias de su reunion la nueva Cámara de diputados de Baviera trabó la lucha con el ministerio.

La mayoría de los ultramontanos, mayoría de 2 votos tan solamente, está decidida á derrocar el ministerio para ocupar su lugar. Seria necesario no conocer los usos parlamentarios para atreverse á criticar semejante actitud: los partidos son siempre y en todos los paises apasionados é irreflexivos, y los ultramontanos pagan hoy á los nacionales-liberales con las humillaciones de que fueron víctimas por tanto tiempo.

Con todo, la conducta de los ultramontanos se hace peligrosa por dos motivos; primero, porque ese partido se halla profundamente dividido en ultramontanos intransijentes y en católicos moderados: despues, porque en la lucha actual, la Baviera puede muy bien atraer sobre sí el odio del canciller aleman, que no está dispuesto á ver discutida su obra gigantesca por la pequeña cámara de Baviera.

En todo caso, los ultramontanos acaban de resolver que la cámara votaria un mensaje al rey Luis II. Este documento es contrario á los usos parlamentarios y el lenguaje desabrido que emplea, fué violentamente censurado por la *Gaceta* de Berlin.

No damos, sin embargo, gran importancia á la forma del mensaje: estamos en un tiempo en que la moderacion no hace ya parte de la política, y todos recuerdan que el mismo canciller Aleman ha dado notables ejemplos de violencia.

Como quiera que sea, si el ministerio actual, completamente dedicado á las ideas del príncipe de Bismark, cae del poder, ó si el rey se viese precisado á recurrir á la disolucion para llamar otra cámara, es fuera de duda que los ultramontanos, ostentándose como partidarios de la autonomía de la patria bávara, están ciertos del apoyo de la mayoría de la poblacion.

Entre tanto aparece otro incidente bastante sério en Baviera. En este año se debia celebrar en Oggersheim, en presencia del obispo de Spira, el jubileo secular de aquella iglesia. El célebre obispo de Maguncia, el reverendo Ketteler, se dirigió al ministro de cultos, segun dispone la ley, pidiéndole licencia para pronunciar un discurso en esa ocasion.

En su calidad de prelado estranjero, el reverendo Ketteler necesitaba de una autorizacion especial. El ministro de cultos, señor de Lutz, no queriendo negar abiertamente la licencia, respondió que no le sobraba tiempo para tratar de ese asunto con el rey Luis.

El reverendo Ketteler se dirigió entonces al rey directamente, por telegrama, y, como no recibiese respuesta, consideró el silencio del soberano como una autorizacion tácita, y pronunció el discurso.

El soberano bávaro, al saber este hecho, escribió una carta al ministro de cultos, estrañando «que el obispo de Spira, en una solemnidad bávara y en tiempos tan agitados como estos, dejase subir al púlpito un orador perteneciente á una diócesis estrangera, que está muy poco enterado de las cosas de Baviera, y que se lanzó con tanto ardor en las luchas de los partidos.»

En otra carta dirijida al mismo personaje, el rey Luis declara que la conducta del obispo de Spira en esta circunstancia «no fué conforme con los deberes de obediencia que juró llenar, y que la conducta del obispo de Maguncia es una ofensa grave á las consideraciones que le imponia su estancia en los Estados de Su Majestad.»

La *Gazeta de Augsburgo* asevera que el reverendo Haneberg, obispo de Spira, iba á partir para Munich á fin de esplicar verbalmente al rey los motivos de su procedimiento. El reverendo Haneberg fué uno de los mas íntimos amigos del finado rey Maximiliano, padre del actual soberano, de quien tambien fué preceptor.

Creo que la situacion es tal, que, en breve, hemos de ver lo que un diplomático ya llamó el *principio* y el *fin*.

El imperio aleman quiso erigir la persecucion, la opresion de una parte de sus súbditos en sistema de gobierno; hemos de ver en qué parará una política tan desastrosa. Ahí está ahora el proyecto de revision del Código penal, proyecto tan monstruoso y tiránico, que los mismos diarios oficiosos no se atreven á endiosarlo.

El *Nord*, órgano oficioso de la cancillería rusa, y que siempre se mostró adversario intrépido de los ultramontanos, al hablar de ese proyecto, escribió las siguientes líneas:

«Los mismos nacionales liberales no pueden dejar de ver que el nuevo imperio está siendo un puro y simple *Polizeistaat*, ni mas ni menos de lo que era el Austria en tiempo de Metternich.

«*Multas, prision, trabajos forzados, hé aquí los medios de persuacion de los jefes de la Culturkampf* [guerra civilizadora]. Y nadie debe imaginar que esa represion sea como fuere es un fenómeno transitorio en el desenvolvimiento de la Alemania unitaria.... Se trata de inaugurar un sistema de gobierno perpetuo y permanente.

«Los nacionales liberales lo comprenden muy bien; aplaudieron las medidas mas rigorosas del gobierno, mientras parecian tender esclusivamente á domar á los ultramontanos; pero hoy, empiezan á tener sus sustos..... Es muy duro para ellos el verse obligados á confesar que el *héroe de la Culturkampf* es un reaccionario del mayor quilate, y que *su fin es afirmar la omnipotencia del Estado no solo contra los prelados católicos sino tambien contra la burguesía parlamentaria!*»

No es un diario clerical el que así se espresa, sino un diario liberalísimo y hasta cierto punto, entusiasta de las hazañas del príncipe de Bismark.

Al considerar las consecuencias del sistema adoptado por Prusia, siento verdadero júbilo en ver que el Brasil abandonó, al fin, el callejon sin salida en que habia penetrado, y que veremos de nuevo ambos poderes, espiritual y temporal, marchar de acuerdo hácia el engrandecimiento de nuestra bella patria.

Esos son los votos que hacia aun ayer el clericalísimo *Univers* en un párrafo en que, despues de citar con elogios el artículo del *Jornal do Commercio* de 14 de Setiembre sobre la cuestion religiosa, decia:

«Ojalá que la mas completa armonía reine de hoy en adelante entre ambos poderes, y que el Brasil, despues de volver al buen camino, consagre su actividad á los problemas de administracion interior, tan numerosos en un pais vasto y jóven como este!»

Asuntos pendientes en España

Nada se resuelve en España. Parece que la indecision, el aplazamiento en todas las cosas sea allí una órden del dia permanente. De tiempo en tiempo una esperanza viene á infundir aliento á los que desean desinteresadamente que el país se pacifique, que se allanen las cuestiones de política interior y esterior, y que por fin, se establezca en la Península un estado de ser definitivo; pero esta esperanza dura poco, y cuando parece que se llega á su realizacion, se desvanece de repente.

¿No está sucediendo esto que decimos con la guerra civil? Los golpes terribles asestados á los carlistas en las provincias del Centro y en Cataluña, nos prometieron un instante que se iba á hacer un postrer esfuerzo en el Norte, el cual daria por resultado infalible, si se atiende á los triunfos obtenidos, al decaimiento que se observa en las poblaciones carlistas y á las fuerzas considerables de que dispone el gobierno de Madrid, sino la destruccion completa, al menos el quebrantamiento en grandes proporciones de las huestes del Pretendiente.

Ahora bien, en vez de los preparativos que esperábamos para que se emprendiera con éxito esta última campaña, lo que vemos es que los carlistas son los que se mueven, en tanto que las tropas de D. Alfonso continúan en una inaccion increible. Si; los carlistas que nos pintaban descorazonados y deseosos de acogerse cuanto antes á un convenio, se entretienen hoy, sin duda esperando dias mejores que se prometen de las eventualidades de la política madrileña, en bombardear á San Sebastian, Hernani, Guetaria y Pamplona, y el telégrafo añade que preparan tambien contra Bilbao sus baterías. En San Sebastian se cuentan víctimas, y la lluvia de proyectiles, con mas ó menos fuerza, continúa. D. Cárlos se acerca á contemplar el bombardeo de Pamplona, y las obras al frente de Bilbao se prosiguen lo mismo que en los tiempos en que los carlistas podian contar con toda seguridad que no serian molestados por las escasas é indisciplinadas tropas de que disponia ó no disponia el triste gobierno de la República.

Todo esto se hace ó se prepara á vista y paciencia del numeroso ejército existente en las provincias Vascongadas y en Navarra, y los periódicos de Madrid nos dicen sosegadamente que una vez que se haya concluido por completo con los restos de las facciones de Cataluña y que hayan ingresado en las filas los mozos de la última quinta, llegarán al Norte tales fuerzas, que D. Cárlos no tendrá mas remedio que pasar los Pirineos á toda prisa. Es decir, se espera á que el efectivo del ejército español ascienda á 320,000 hombres para acometer á los quince ó veinte mil, cuando mas, que constituyen el foco de la insurreccion carlista.

Pero entre tanto la estacion se adelanta, las operaciones militares serán difíciles sino imposibles en las montañas, y sucederá que será preciso que se derritan las nieves que no han caido todavía, antes de que el Pretendiente pase á Francia. Los que anunciaban que D. Alfonso iba á salir para ponerse al frente del ejército dentro de breves dias, alargan ahora la fecha nada menos que hasta Febrero próximo, como si fuera cosa entendida y muy pasada en cuenta, esto de que el carlismo vivirá tranquilo durante el invierno. No acertamos á comprender estas dilaciones, y verdaderamente no queremos tampoco buscar sus motivos, porque quizás serian demasiado aventuradas nuestras conjeturas.

Si en las cosas de la guerra nos encontramos con estas vacilaciones que nos dejan siempre en la incertidumbre sobre lo futuro, no vemos mayor resolucion en las cosas de la política.

En nuestro último número hablamos de una cuestion que habia escitado mucho los ánimos en España, y que por lo tanto parecia se iba á tratar seguidamente hasta llegar á una conciliacion que todos desean. Era la cuestion con Roma, relativamente á la tolerancia religiosa que se establece por el nuevo proyecto de Constitucion, y que el Vaticano, fundándose en el Concordato, rechaza del modo absoluto que vieron nuestros lectores en la circular del Nuncio de Su Santidad á los prelados españoles.

Nada se ha adelantado en el asunto. En Roma afirman que el ex-presidente del Consejo, Sr. Cánovas, ofreció conservar la unidad católica bajo el reinado de D. Alfonso, y los periódicos oficiosos de Madrid niegan que el Sr. Cánovas hiciera semejante oferta en cambio del reconocimiento inmediato de Pio IX.

Sin embargo, á última hora anuncia un telégrama que el embajador de España ha entregado una Nota de su gobierno, en la cual se dice que el Concordato será respetado, escepto los artículos que tienden á crear derechos interiores y compromisos interminables, pues altas razones de Estado han hecho imposible el restablecimiento de la unidad católica, la cual, aunque consignada en el Concordato, no puede en manera alguna ser considerada como un principio eterno. La Nota añade que el gobierno no ha violado el Concordato; pero que ha tenido que aceptar los hechos consumados y respetar las modificaciones introducidas relativamente á la libertad religiosa.

Entre tanto esta cuestion ha perdido su carácter agudo y ha entrado como si dijéramos en el período crónico. Los que se enardecieron en uno á otro partido han dejado ya de apasionarse, y en vista de esta indiferencia de la opinion, el gobierno seguirá las negociaciones por la forma, y es muy de temer que no haya resolucion ninguna inmediata.

Ultimamente otra cuestion no menos importante, de política interior, se acaba de plantear en España, y es la del nombramiento de las futuras Córtes. Se ha mandado á los ayuntamientos que preparen las listas electorales, con arreglo á la ley del 23 de Junio de 1870, que prescribe el uso del voto universal directo para la eleccion de diputados; pero todos ignoran cuando tendrán lugar las elecciones.

Hay quien asegura que las primeras Córtes del reinado de D. Alfonso se reunirán en Enero para celebrar el primer aniversario de su posesion del trono; lo cual es una suposicion que puede hacerse sin riesgo á principios de Octubre. Por nuestra parte, no nos atreveríamos á insinuar una fecha cualquiera, en atencion á que la guerra civil no se ha acabado ni se activa en manera alguna la campaña, y que al mismo tiempo los partidos se hallan mas divididos, mas exacerbados que lo han estado nunca.

Un periódico madrileño ha tenido la peregrina idea de proponer á los hombres mas importantes de los partidos conservadores, la reunion de una especie de Congreso con el fin de organizar un gran partido conservador liberal, que asegure el triunfo de las ideas monárquicas liberales. ¿Y por qué los partidos actuales están tan fraccionados, que es imposible que puedan tener fuerzas mas que para destruirse unos á otros.

La idea, sin embargo, merecia ser bien acogida, cuando todas las fracciones se hallan bien convencidas de su impotencia para obrar aisladamente; pero no ha sido así, y entre las contestaciones notables que se han dado al proyecto, queremos citar una que las resume todas de una manera gráfica: «No hay partido nuevo que formar aquí donde existen tantos y están tan mal avenidos.» Es contestacion del *Pabellon Nacional*.

¿Con estos elementos en desórden se van á hacer elecciones en España? Es indudable que un dia ú otro tendrán que hacerse; pero por el pronto se aplazarán, no nos cabe duda, como se aplazan las demas cuestiones importantes.

(Correo de Ultramar.)

Assises del Alto Garona

CAUSA BERGÉS—CUATRO ASESINATOS—CRÍMEN MISTERIOSO

El tribunal de *assises* del Alto Garona ha comenzado los debates de la estraña causa Bergés, el famoso espiritista autor de cuatro asesinatos. El acta de acusacion, escrita de un modo notable, nos dispensa de añadir nada, y la damos íntegra. Hela aquí:

«El 21 de octubre último, á cosa de las nueve de la mañana, Francisco Bergés salió de la casa que habita en Tolosa, arrabal Bouhourre y tomó la direccion del pueblo de Balma; llevaba á la espalda el morral y una escopeta de dos cañones. Una vecina la llamada Jeanny Borgaud, le preguntó, viéndole partir, si iba á la caza. «Sí, respondió, voy á cazar liebres,» y continuó su camino. Llegado á la altura de la cuesta de Ayga, á 500 metros aproximadamente de su habitacion, halló en el camino á Berdoulat y Scribe que se concretó á saludar y descendió la cuesta; cuatro ó cinco minutos despues se oyeron dos tiros y Bergés no tardó en pasar de nuevo al lado de Scribe y Berdoulat. «Pronto has encontrado la caza,» le dijo este último.

Bergés, no contestó, cargó tranquilamente la escopeta, y emprendió su marcha hácia el arrabal con aspecto decidido.

Berdoulat y Scribe, llamados por los gritos angustiosos de una casa cercana, miraron hácia el lado hácia donde habia sonado la detonacion y vieron tendidos por tierra los cadáveres ensangrentados del jefe caminero Lasbax y del caminero Nandy. Cada una de las víctimas estaba herida en la cabeza; la muerte debió ser instantánea.

Sin embargo, Bergés llegó sin obstáculo á las primeras casas del arrabal, donde encontró á la mujer Burgaud, y le suplicó le dijese si Caussinus, el propietario de la casa que ella habitaba, estaba en su domicilio. «Es probable, dijo la mujer, porque está enfermo.» ¡Oh, ya lo encontraré! contestó; y siguió adelante. Tan luego llegó delante de la casa de Caussinus, vió á este que salia por una escalera esterior de una casilla, le apuntó, tiró y lo hirió en la cabeza detras del oido izquierdo. Caussinus cayó como herido por un rayo, con la cara contra el suelo.

Pero Bergés no habia terminado su obra homicida, se apresuró á cargar el cañon que habia disparado sobre Caussinus: mas allá, 200 metros mas abajo, vió detras de las puertas acristaladas de su tienda al especiero Vergnes; le apuntó dos veces y disparó. La carga rompió los cristales y alcanzó al infeliz Vergnes en pleno rostro, haciéndole heridas que estuvieron á pique de comprometer su existencia.

Bergés continuó su camino; cuando llegó á la bifurcacion de las dos carreteras de Balma y Castres, pensó en revolver contra sí mismo su furor, y como tenia cargado aun uno de los cañones de la escopeta, se la colocó bajo la barba y trató de bajar el gatillo.

Algunos vecinos llegaron á tiempo y lo desarmaron sin arrestarlo. «He matado á cuatro, decia, dejadme morir; solo siento una cosa y es no haber matado á Laurent.» El herrador Cazac se apoderó de su escopeta, y fué á colocarla en su casa, que se hallaba en la carrera Castres. Bergés lo siguió para reclamarle su escopeta, y no pudiendo obtenerla, se apoderó de un cuchillo de cocina, pero Cazac se precipitó sobre él y se lo arrebató de las manos. Bergés huyó entonces hácia el Hers, entró en casa de la llamada Varasio y cogió un cuchillo. Bajó precipitadamente la cuesta hácia el puente del Hers,

GACETILLA

El Austria en la situacion actual y su política

VAPORES

Salidas en el mes de Noviembre

MISCELANEA

Los saltimbanquis

La palinodia de Quevedo

CAMPO NEUTRAL

SOLICITADAS

SECCION COMERCIAL

Operaciones de Bolsa

TELEGRAFO MARITIMO

Entradas de Ultramar—dia 19

AVISOS OFICIALES

Edicto de Policía

Buenos-Aires

Cipriano C. Silva

A. D. Ortiz

Direccion de I. Pública

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

DOMINGO 21 DE NOVIEMBRE

UN BALLO IN MASCHERA

RUY-BLAS

REMATES

Martin Menchaca

Pedro B. y Lopez

Por el mismo

Cárlos Moratorio é hijo

Rossell hnos. y Romaña

Pedro Piriz y Valdez

Por el mismo

J. P. Romaña y C.ª

Embargos

B. Lusiardo Boero y C.ª

AVISOS FÚNEBRES

AMALIA OLAVE

SECCION JUDICIAL

Edictos Judiciales

Almoneda

Remate judicial

AVISOS Y ANUNCIOS

AVISOS MARÍTIMOS

COMPAÑÍA BRASILERA DE NAVEGACION Á VAPOR

EL VAPOR

« Rio de Janeiro »

Su comandante E. J. Soares.

Es esperado este hermoso paquete recien construido por el sistema trajano, en un todo igual al vapor «Rio Grande», por primer viaje de Rio Janeiro y escalas, el dia 19, y saldrá el dia 20 del corriente para Rio Janeiro con escalas en

Rio Grande
Porto Alegre
Santa Catalina
Colonias Blumenau
y D.ª Francisca
Paranaguá.

Recibe carga para todos los puntos.

Encomiendas, pasajeros y dinero á flete, en la agencia, Misiones, 108. n16-5

P. S. N. C.

PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

LÍNEA DE PAQUETES REALES

ENTRE LIVERPOOL Y EL PACIFICO

Gran rebaja de pasajes y fletes

Los vapores de la Compañía son los mayores que vienen á este puerto y no tienen rivales en su marcha ó comodidad para pasajeros.

Es proverbial la fama que tienen los capitanes de los vapores de esta Compañía por su pericia, esmerada atencion para con los pasajeros y el buen órden que mantienen á bordo de sus buques. Los siguientes vapores de esta Compañía saldrán de este puerto en el mes de Julio:

Para Europa

TOCANDO EN RIO JANEIRO, LISBOA, BURDEOS Y LIVERPOOL

Potosí	NOVIEMBRE 10.
Iberia	» 24.
Illimani	DICIEMBRE 8.

El *Iberia* no tocará en Bahia y Pernambuco.

Para el Pacífico

Tocando en Punta-Arenas, Coronel, Valparaiso y demás puertos de costumbre, hasta el Callao.

Valparaiso	NOVIEMBRE 5
Aconcagua	» 19.
Galicia	DICIEMBRE 1.

Si los vapores con destino al Pacífico llegasen antes del dia fijado, no están obligados á demorar hasta aquella fecha, podrán salir á las horas de su llegada, pero los vapores con destino para Europa en ningun caso saldrán antes del dia fijado arriba.

Boletos de ida y vuelta con 35% descuento válidos por 1 año de 1ª clase. Dinero á flete á precio convencional. Se asegura dinero para todos dichos puertos por cuenta de la compañía y tambien fruitos del país para Europa. Todo reclamo sobre carga debe ser hecho por escrito dentro de las 48 horas de la llegada de los vapores.

Se espiden boletos para hacer venir pasajeros de todos los puertos en que tocan los vapores como tambien de todas partes de España—Pasajes para Vigo, Madrid y Tuy en combinacion con los Ferro-Carriles de Lisboa.

Agentes Forreus Bell y C.ª

Calle Perez Castellanos, 28, Montevideo.

En Buenos Aires.—Calle Reconquista 55. XX

SOCIÉTÉ GÉNERALE

TRANSPORTE MARITIMO Á VAPOR

Linea mensual de Nápoles á Buenos Aires

EL VAPOR FRANCÉS

POITOU

De 3,000 toneladas — Capitan Baroni

Saldrá el 31 de Noviembre de 1875, para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella, Genova y Nápoles.

Se dan boletos de pasaje de primera y segunda clase de ida y vuelta con gran rebaja, válidos por un año.

A las personas que tomen pasaje de primera clase para cuatro mas personas se les hará una rebaja.

Las personas que deseen hacer venir pasageros de Europa, pagarán aquí su pasage contra una carta de crédito; y en el caso de quedar sin efecto, se les devolverá íntegramente el importe.

Se admite carga, encomiendas y dinero á flete, y se asegura por cuenta de la Sociedad.

Para mas informes, ocúrrase á su agencia, calle Zavala, 190.

LXXV *M. Llamas y C.ª*

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

RIO GRANDE

Comandante, DELABARRE

Saldrá de aquí con destino á Burdeos el 27 de Noviembre á las 3 de la tarde, tocando en

RIO JANEIRO
BAHIA
PERNAMBUCO
DAKAR
Y LISBOA

EL PAQUETE FRANCÉS

NIGER

Comandante, DE HOMER

Saldrá de aquí con destino á Burdeos el 11 de Diciembre, á las 3 de la tarde, tocando en

RIO JANEIRO
DAKAR
Y LISBOA

Agencia, Cerrito, 181 (altos)

LXXXII

BANCO COMERCIAL

BALANCE EN 30 DE OCTUBRE DE 1875

ACTIVO

Caja—Existencia en efectivo	$ 667,933.79
Plaza calle de Zavala y Cerrito	» 92,000.00
Varios deudores	» 1,308,526.43
	$ 2,068,460.13

PASIVO

Capital integrado 5,632 acciones á 200 pesos cada una	$ 1,412,800.00	
Capital ingresado del fondo de reserva	» 31,316.00	$ 1,444,116.00
Emision en circulacion		» 35,890.00
Varios acreedores		» 580,454.13
		$ 2,060,460.13

Montevideo, Octubre 30 de 1875.

Pp. Banco Comercial, J. G. Ingouville.

Conforme con lo que dispone el artículo 20 de la Ley de 4 de Mayo de 1870 y el 9.° de su Decreto Reglamentario.

Por autorizacion de la Junta de Crédito Público.

n19-1mes Zorrilla.—Marquez.

BANCO MERCANTIL

DEL RIO DE LA PLATA

CALLE MISIONES, 202

Desde el 14 de Setiembre de 1871 hasta otro aviso se recibe dinero como sigue:

EN CUENTAS CORRIENTES . . . . 3 p.% anual

DEPOSITOS A LA VISTA . . . . 2 á 3 p.% anual

DEPOSITOS A PLAZOS FIJOS

3 á 4 meses . . . . 5 á 7 p.% anual

DEPOSITOS A RETIRAR CON

15 dias de aviso . . . . 6 á 9 p.% anual

Por adelantos en Cuenta Corriente y descuentos en todas . . . . 15 p.% anual

LETRAS DE CAMBIO Y LETRAS DE CREDITO

Compran y dan sobre Buenos Aires, Londres, Escocia, Irlanda, Paris, Burdeos, Amberes, Genova, España y Nueva York.

W. L. Jordan, Gerente.

II

RECEPTORIA

DE

Contribucion Directa

Balance del producto de la venta de Contribucion Directa desde el 1.° de Febrero al 31 de Agosto.

1875—Agosto 31.

Entradas		$ 406,070.75
Salidas	$ 404,962.41	
Saldo	» 1,108.34	$ 406,070.75

Montevideo, Agosto 31 de 1875.

J. Viana, Receptor—David M. Casal, Interventor—V.° B.° J. A. Magariños Cervantes, Director.

LXXXIX

CALESA

POR POCO DINERO

se vende una, descubierta, que está en perfecto estado.

Ocúrrase á esta imprenta para tratar.

a27-tmes

LETRAS

por cualquier cantidad sobre Bayonne, Pau, Oloron, Orthez, Mauleon, Tarbes y otras ciudades del medio-dia de la Francia.

Se dan en el escritorio de Daguerre y C.ª, calle del Rincon, núm. 49

1



Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

PAPEL DE DIARIOS

PARA ENVOLVER

A 2 ps. la arroba

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

Ferro-carril Central

DEL URUGUAY

Se invita á los propietarios de terrenos, que deseen que se establezcan estaciones en contacto con sus propiedades, para que se presenten directamente al S. Presidente del Directorio, á fin de convenir en las condiciones de arreglo que sean mutuamente provechosas.—El Secretario.

IX

SE DESEA ALQUILAR

UNA CASA PARA ESCUELA

EN LAS INMEDIACIONES DEL CRISTO

Para tratar puede ocurrir su propietario á la oficina de la DIRECCION DE INSTRUCCION PÚBLICA, en la Junta. Escusado es que se haga oferta alguna si la finca que se desea no se halla en las condiciones especiales, de buen estado y situacion.

n17-5

Dentistas

Doctor Muridge y C.ª

25 de Mayo, 126

(frente á la Confitería Oriental)

XIX

BARRACA SOLIS

DE MUÑOZ Y MELIAN

CALLE DE ITUZAINGO, ESQUINA 25 DE AGOSTO

CARBON DE PIEDRA para cocina.—CARBON DE LUZ para estufas.— ARRONILLA para caleras, hornos de ladrillos y fundiciones.

SAL DE CADIZ

Se manda á domicilio á precios módicos.

V

¡GRAN REBAJA!

DE UN 50 p.%

Los cuadernos para lavado, se venden desde hoy en esta imprenta á 50 centésimos los de 50 planillas dobles y 25 centésimos los de 25 planillas dobles.

Ferro-carril Central del Uruguay

ITINERARIO DE VERANO

REGIRÁ DESDE EL 15 DE OCTUBRE DE 1875

SALIDAS

ESTACIONES		1	3	5	7	9
Central		6.00	9.30	1.15	4.30	5.30
Bella-Vista		6.05	9.35	1.20	4.35	5.35
Yatay		6.12	9.42	1.30	4.43	5.43
Colon		6.25	9.56	1.45	4.56	5.56
Independencia		6.37	10.07	1.56	5.07	x6.05
Las Piedras		6.52	10.22	2.11	5.22	6.22
Progreso		7.10	x10.40	x2.30	x5.40	
J. Suarez	x	7.30	11.00	2.55	6.00	
Canelones		7.50	11.17	3.15	6.17	
Santa Lucia		8.20	11.50	3.50	6.50	
25 de Agosto	ll.	8.30	12.00	x4.00	7.00	
	s.	8.40				
Isla Mala		9.35				
Florida	ll.	10.15				
	s.	10.30				
La Cruz		11.15				
Sarandí Grande	ll.	x12.05				
	s.	12.15				
Durazno		1.45				

REGRESOS

ESTACIONES	2	4	6		8	10
Durazno					10.40	
Sarandí Grande				ll.	x12.10	
				s.	12.20	
La Cruz					1.40	
Florida				ll.	1.55	
				s.	2.10	
Isla Mala					2.50	
25 de Agosto				ll.	x4.00	
	s. 6.25	9.10	1.00		4.10	
Santa Lucia	6.35	9.20	1.10		4.20	
Canelones	7.10	9.55	1.45		4.55	
J. Suarez	x 7.30	10.15	2.05		5.15	
Progreso	7.55	x10.40	x2.30	x	5.40	
Las Piedras	8.10	10.55	2.45		5.55	7.15
Independencia	8.20	11.05	2.55	x	6.05	7.28
Colon	8.30	11.15	3.05		6.15	7.39
Yatay	8.42	11.26	3.16		6.26	7.51
Bella Vista	8.46	11.31	3.21		6.31	7.58
Central	8.55	11.40	3.30		6.40	8.05

LXV

AL COMERCIO

EL PRONTUARIO

DE LOS

DERECHOS DE ADUANA

QUE PAGAN LOS ARTÍCULOS DE ALMACEN

Ó SEA

Planilla en que de antemano están calculados los que percibe la Aduana á la introduccion de estos artículos

Con arreglo á la Tarifa de Avalúos que rige en el segundo semestre de 1875

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA



EXPOSITION UNIVERSELLE DE 1855

MÉDAILLE DE 1re CLASSE

ALF. LABARRAQUE & Cie

QUINIUM LABARRAQUE

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDECINA DE PARIS

En su session del 24 febrero 1857

El **Quinium Labarraque** es un vino eminentemente tónico y febrífugo; asi es que está destinado á reemplazar con ventaja las demas preparaciones del quina.

Los vinos de quina, empleados por lo regular en medicina, están preparados con la corteza del quina, cuya riqueza en principios activos es muy variable; ademas, los procedimientos de fabricacion son de tal modo defectuosos, que las cortezas que han servido para la preparacion del vino de quina pueden emplearse aun para la fabricacion del sulfato de quinina. Así es que estos vinos no contienen mas que vestigios de principios activos, y en proporciones siempre variables.

El **Quinium Labarraque**, aprobado por la Academia imperial de medecina, constituye al contrario un medicamento de composicion determinada, rica en principios activos, sobre el cual los médicos y los enfermos pueden siempre contar con entera confianza.

Se puede sentar hoy como verdad incontestable que no hay indisposicion continua sin origen febril, del que el mismo enfermo no siempre tiene conciencia, pero que no existe ménos por eso. Así es que las personas endebles, debilitadas por varias causas deprimientes, sea a consecuencia de enfermedades, los adultos cansados por un crecimiento demasiado rápido, las jóvenes que se forman y desarrollan con trabajo, todos estan sometidos á una constante accion febril. Entónces es cuando el **Quinium Labarraque** puede administrarse con certidumbre de completo éxito. En los casos de convalecencia, el *Quinium* es el tónico por escelencia.

En los casos de clorósis, anemia, y colores pálidos, este vino es un poderoso auxiliar de los ferruginosos; asociado, por ejemplo, á las píldoras de Vallet, produce efectos sorprendentes.

«He aconsejado el uso del *Quinium Labarraque* á un gran número de enfermos, tanto en mi casa de salud como en mi clientela de la ciudad, y siempre con resultados satisfactorios. Durante largo tiempo, habia buscado un tónico poderoso para el tratamiento especial de las afecciones cancerosas, y al fin le encontré en el *Quinium*, el cual considero como reparador por escelencia de las constituciones débiles y estenuadas.»

Dr Carabet.

«Madame A..., de la isla Borbon, de edad de 28 años, tenia calenturas bajo diferentes tipos hacia diez y ocho meses. Habia tomado una enorme cantidad de sulfato de quinina, con tal estremo, que su estómago ya no lo podia tolerar, ni aun asociado con el opio. El estómago está tan cansado, que no sobrelleva ni siquiera el sulfato de hierro; esta sal provoca cólicos y estremada repugnancia. En estas circunstancias prescribí el *Quinium* cuyo aparicion era reciente. Poco familiarizado con sus efectos, admiré el modo pronto y completo con que triunfó de la calentura de madame A..., que desde hace dos años no ha esperimentado ninguna recaida.»

«Madame P..., de edad de 26 años, estaba devorada, hacia cinco años, por la fiebre. A pesar de su juventud tenia el aspecto decrépito; piel terrosa, ojos apagados, etc.; desde su matrimonio, que remonta a seis años, vino á vivir á una casa bastante bien situada, al parecer, en una loma, pero dominando la laguna de Meillers. Esta laguna se seca durante el verano en la mitad de su estension.

Prescribí el *Quinium Labarraque* en dósis de cuatro copitas diarias. Al cabo de quince dias, el marido me señala una gran mejoria en el estado de su mujer. La calentura ha desaparecido completamente, la tez se ha aclarado, el apetito y el sueño han vuelto; pero tiene tal terror de la recaida, que pide otra botella de *Quinium*.

Dr Regnault.

«Desde hace algunos años, asisto á los obreros de la fábrica Maseline y Compañía, empleando siempre con éxito constante el vino de *Quinium Labarraque*, como febrífugo y tónico en todos los casos en que los operarios (en número de 800 á 1000) se debilitan por los miasmas que exhalan los terrenos pantanosos del Eure.

«El mismo M. Maseline, que habia llegado a un estado de languidez y de agotamiento de fuerzas bastante grave, á causa de sus trabajos excessivos, de su permanencia en una localidad en que tan frecuentes son las calenturas, se regeneró con el uso del *Vino de Quinium*, tomado [illegible] de una copa por tarde y mañana, y su salud quedó completamente [illegible]blecida.

Dr Bellavue.

Depósito, en Paris, en casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

Montevideo: — A. DEMARCHI Hnos. y C.ª — G. Imbert. — A. Guillemette.

PAPEL REDUCIDO Á ORO

TABLA

DE

FACTORES FIJOS

Para reducir á oro cualquier cantidad de pesos en papel moneda, conociendo el premio del oro.

SE HALLA EN VENTA ESTE IMPORTANTE Y UTIL TRABAJO EN ESTA IMPRENTA Y EN LAS LIBRERIAS DE

LASTARRIA Y FERMEPIN

Precio, 20 centésimos m/c. el ejemplar.

Barraca Victoria

CARBON — CARBONILLA DE LEÑA — DE COCINA — DE LEÑA — Y HERRERO

125 Se lleva á domicilio 125 SANTA TERESA

XVII

EDUCACION

LECCIONES DE DIBUJO, PINTURA, AL PASTEL, ACUARELA Y OLEO

LECCIONES DE FRANCES Y ESPAÑOL

HISTORIA, GEOGRAFIA, CALIGRAFIA, ARITMÉTICA, BORDADOS

Y DEMAS RAMOS QUE CONSTITUYEN UNA BUENA EDUCACION

POR LAS SRAS. DE BOCCIA

MAESTRAS DIPLOMADAS POR LA ACADEMIA DE FRANCIA

DIRIGIRSE A LA OFICINA DE «EL SIGLO» — MONTEVIDEO

AVISO IMPORTANTE

Los consumidores de la renombrada

PERFUMERIA ORIZA fabricada unicamente por la casa LEGRAND

PARIS, 207, *rue Saint-Honoré*, 207, *PARIS*.

Se les avisa que todos los productos ORIZA son falsificados en *Alemania* y vendidos á bajos precios en la *América del Sud* sobre todo l'ORIZA OIL y la ESS. ORIZA.

Estos productos falsificados pueden reconocerse por la mala calidad y por el bajo precio á que son vendidos y sobre todo en las etiquetas muy bien imitadas pero que llevan la firma y los nombres **L. Legros et Cie, Paris**, que jamás han existido.



Los verdaderos productos son reconocidos por la marca de fábrica presente donde se ven las *armas de Francia y de Rusia* y no los de *Francia y Prusia* como en las falsificaciones.

Examinar bien la firma L. LEGRAND.

Depósitos en *Montevideo*: A. DEMARCHI Hermanos y Ca; — BELGRANO Hermanos.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª, calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

ITINERARIOS DE MENSAJERIAS

Y DILIJENCIAS

Mensajerías Centrales

CALLE DEL URUGUAY, ESQUINA DE LA CALLE FLORIDA

ITINERARIO GENERAL

Desde el 1.° de Junio de 1875

Para Canelones, La Paz, Piedras y Santa Lucía, todos los dias.

Para Pando y Solís Chico, id. id.

Para Tala, San Ramon y Migues, los dias 1, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para San José, Porongos y Cagancha, todos los dias.

Para Chamiso, San Gregorio y Arroyo Grande, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.

Para Juan Chazo, Isla Mala, La Cruz, Sarandí Grande, Florida, Durazno, Illescas y Cuchilla Maciel, todos los dias.

Para Capilla Farruco y Cuadra, los dias 1, 5, 17, 21 y 25.

Para Polanco del Rio Negro, Salinas, Carpintería y Polanco del Yí, los dias 1, 6, 14, 17, 22 y 29.

Para Tacuarembó, Villasboas, Molles, Paso de los Toros, Cuchilla Peralta, Cuchilla de la Pampa, Arroyo Malo, Quebrada y Batoví, los dias 2, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 20, 22, 25, 27 y 30.

Para Rivera, Santa Ana, Tacuarembó Chico, Bañado de Rocha, Tacuarembó Grande, Buena Union, Curticeras y Cuñapirú, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para Colonia y Riachuelo, los dias 3, 5, 8, 11, 13, 16, 19, 21, 24, 27, 29 y 30.

Para Rosario, Nueva Helvecia y La Paz, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Mercedes, Guaycurú, Lata, Perdido, Durazanito, Corralito, San Martin, Aguila, Soriano, Dolores y Fray-Bentos, los dias 1, 3, 8, 13, 18, 23, 28 y 30.

Para Minas, Solís Chico y Solís del medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Maldonado, Garzon, Solís Grande, Pan de Azúcar, José Ignacio, San Cárlos y Rocha, los dias 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 26, 28 y 30.

Para Cerro-Largo, Artigas, Casupá, Pablo Paez, Avestruz, Cerro Chato y Cerro Mulero, los dias 1, 3, 6, 9, 12, 14, 16, 19, 21, 24, 27 y 29.

Para Treinta y Tres, Cebollatí, Gutierrez, Paso del Soldado, Polanco de Barriga Negra, los dias 1, 6, 12, 16, 24 y 27.

Para Bagé, Yaguaron, Buena Vista, Aceguá, Zapallar, Masangano, Coronilla, Caraguatá, Cerros Blancos, Cerro Chato, Puntas del Yagury, Cerro Aceguá, Laureles y Corrales, los dias 1, 6, 12, 18, 24 y 29.

Para Paysandú.—*Salidas de la capital*: los dias 1, 6, 11, 16, 21 y 26.—*Entradas á la capital*: los dias 10, 15, 20, 25 y 30.

Diligencia para Maldonado y San Cárlos.—Salida de la capital á las 5 3/4 de la mañana, los dias 1, 7, 13, 19 y 25; pasa de tránsito por Pando, Solís Chico, [illegible]quito, Piedras de afilar, Solís Grande, Pan de Azúcar y Punta de la laguna del Sauce.

Adolfo B. Pere[illegible]

Administracion Central de Mensajerías

CALLE URUGUAY, N. 3

ITINERARIO DE INVIERNO

Salidas

Para San José, por Cuchilla del Vichadero, Cagancha y Carreta Quemada, todos los dias.

Para Minas, por Pando, Solís Chico y Solís del Medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29.

Para Artigas, por Soldado, Cebollatí, Gutierrez, Treinta y Tres y Tacuarí, los dias 12 y 27.

Para Tacuarembó, por Paso de los Toros, Cuchilla de Peralta, Cuchilla de la Pampa, Quebrada y Arroyo Malo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Polanco del Rio Negro, por el Durazno, Carpintería, Salinas y Maestre-Campo, los dias 4, 1[illegible] 20 y 28.

Para Porongos por Santa Lucía, San José, Chamiso, San Gregorio y Pintos, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Porongos por el Durazno y Maciel, los dias 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27.

Para el Durazanito, por Santa Lucía, San José, Guaycurú y perdido, los dias 1, 9, 17 y 24.

Para Colonia, por San José, Rosario, Nueva Helvecia y Colonia Piamontesa, sale todos los jueves regresando los miércoles.

Montevideo, Julio 1.° de 1875.

Los Ajentes.

Dilijencias particulares

Para Maldonado y San Cárlos, agencia calle 18 de Julio, núm. 2.—Salidas de la capital, los dias 5, [illegible] y 25.

Para Pando.—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde, en combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Ajencia, confitería, 18 de Julio.

Para San Ramon y el Tala por Canelones y [illegible]las, diligencia la «América», en combinacion con el Ferro-carril Central del Uruguay, saldrá de Canelones los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, [illegible] 25, 27 y 29 de cada mes y del Tala por San Ramon los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, [illegible] 28 y 30.—Agencia en Montevideo, calle del Rio Negro núm. 12.

1876

EL ALMANAQUE SENCILLO

DE

EL SIGLO

PARA EL AÑO BISIESTO DE

1876

SE HALLA EN VENTA DESDE HOY EN ESTA IMPRENTA

POR MAYOR Y AL MENUDEO





TIENE RIVAL

ÍNDICE DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE

Aprobacion eclesiástica.—Computo eclesiástico.—Témporas.—Fiestas movibles.—Arancel eclesiástico.—Derechos de sepultura.—Advertencia á los fieles.—Eclipses de sol y luna.—Faces de la luna.—Salidas y entradas del sol.—Estaciones del año.—Fiestas cívicas.—Dias de duelo nacional.

Calendario del agricultor

TABLAS DE REDUCCION

de kilógramos á libras; de libras á kilógramos; de monedas estranjeras á moneda nacional; de sueldos.

LEYES

sobre valor de las monedas estranjeras; de papel sellado y timbres; sobre escepcion del servicio militar á los puesteros de ganado vacuno y encargados de rebaños de ovejas.

DIAS DE SALIDAS DE VAPORES

PARA EL BRASIL Y EUROPA

Servicio postal del Estado y de la República Francesa

HIELO

Habiendo construido un depósito permanente de hielo, se encuentra siempre á la disposicion del público en el gran establecimiento de cervecería y fábrica de hielo á vapor nombrado *Cervecería Popular*, en la Aguada, calle Yatay y Reducto.

Se lleva el hielo á domicilio. Los encargos pueden hacerse en el café Suizo, calle Rincon, 262.

C. Niding y C.ª

o31-1mes.

¡Gran rebaja!

Las libretas para cobro de alquileres, que se vendian en esta imprenta á 1 $, desde la fecha no valdrán mas que 60 centésimos.

TABLAS

DE REDUCCION

DE KILOGRAMOS A LIBRAS

Y DE MONEDAS ESTRANJERAS Á MONEDA NACIONAL

Se venden en esta imprenta

La Comision Directiva

De la obra del nuevo Templo que ha de construirse en esta localidad de la Aguada, tiene la honra de invitar á todos los vecinos de esta feligresía esperando confiadamente acepten esta invitacion [illegible] se sirvan concurrir á esta Iglesia el Domingo [illegible] del corriente á las 12 del dia para ocuparse de asuntos concernientes á la realizacion de la obra.

n18-4 *Manuel N. Fernandez*, Secretario.

FOLLETIN 28

EL

Diablo en Palacio

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

Rojas se tornaron las mejillas de doña Isabel.

Aunque no estuviese enamorada de su esposo, sentia vivamente herida su dignidad.

—Miradlo,—añadió el príncipe,—está absorto. . . Se ha olvidado de cuanto le rodea, ni siquiera sabe en este momento en que sitio se encuentra y. . . verdad es que doña Ana, si no es verdaderamente hermosa, tiene un encanto que vale no menos que la belleza... ¡Oh!... Satanás le ha dado su poder.

No comprendería don Cárlos que estaba destrozando el alma de la reina.

Densa palidez cubrió el rostro de la infeliz.

Sus lábios se contrajeron y temblaron.

Quiso hablar, y no pudo articular una sílaba.

El príncipe, probando mas y mas su escasez de juicio, con una ligereza que entonces era criminal, prosiguió diciendo:

—Ya lo veis, el severo monarca, el hombre escrupuloso, en presencia de su córte hace lo que no perdonaría al mancebo mas enamorado. . . Mirad [illegible] se inclina; sus lábios rozan la cabellera de la [illegible]ria, y...

—Basta, don Cárlos, basta—interrumpió al fin la desdichada Isabel de Valois.

—El mundo los contempla, y.... ¡Bello ejemplo!

—¡Oh!...

—Venid, ¿paseemos?... ¿Por qué no habeis de permitir que os acompañe el príncipe, cuando el rey enamora á la princesa?

—Sí, vamos,—dijo con breve acento la reina.

—Gracias.....

—Dadme vuestro brazo.

Sintió don Cárlos como si su sangre se convirtiese en fuego.

Por algunos momentos huyó la luz de sus ojos. En su rostro se pintó su estravío.

Maquinalmente tomaron por un sendero tortuoso y sombrío.

—¡Vive el cielo!—exclamó el paje.—Cometen una locura; dan armas á nuestros enemigos.... Y doña Ana los mira, y sonrie con diabólica satisfaccion, y.... ¡Estamos perdidos! Ahora comprendo el plan, ya está explicado el por qué el rey ha querido que todos se diviertan.... Bien, muy bien, lucharemos.

Nadie se ocupaba del travieso paje.

—Perdonad,—dijo repentinamente doña Ana de Mendoza á Felipe II.

—¿Qué os ocurre?

—Seguidme, pero á larga distancia.

—No os comprendo.....

—Los minutos son preciosos.... ¡Llegó la hora!...

Y sin decir mas, la de Eboli tomó por otro sendero casi paralelo al que seguian doña Isabel y don Cárlos.

No se apercibieron éstos de que su mas implacable enemiga los espiaba.

El príncipe se habia olvidado de todos los peligros, se habia olvidado del mundo.

—¡Ah! —exclamaba arrebatadamente. — No me ameis; pero compadecedme y quitadme la vida.

—Don Cárlos,—replicó la reina con voz agitada, —me atormentais.

—¿Acaso yo no sufro?

—No me hableis de vuestra desdichada pasion, os lo suplico en nombre de ese mismo amor que me profesais.

—Siempre desdenes, fria indiferencia...

—¡Indiferencia y desdenes!—murmuró doña Isabel con acento de amargura desgarradora.—¿Sabeis acaso lo que es sufrir y callar, lo que es sonreir mientras se destroza el alma?

Así continuaron la conversacion, que cada momento era mas grave y mas peligrosa.

Y lentamente avanzaron sin pensar que se alejaban demasiado de los demás.

Ya no llegaba á sus oidos el rumor de las voces del movimiento, ni los acordes de las músicas.

Sin darse cuenta de lo que hacian, internábanse en lo mas espeso del bosque, y llegaron donde la verde bóveda del ramaje apenas permitia penetrar los rayos del sol, que á su ocaso se acercaba.

En aquel lugar no se percibia otro ruido que el leve, sordo y continuado de un arroyuelo que serpenteaba entre la yerba, haciendo y deshaciendo sus trenzas de cristal.

Las fuerzas de doña Isabel se habian agotado.

Sentóse en un banco de piedra sombreado por el ramaje de un castaño secular.

¿Y doña Ana de Mendoza?

No se habia detenido.

Algunas veces habia perdido de vista á la reina y don Cárlos; pero luego los distinguia otra vez por entre el ramaje.

El fuego de una alegría diabólica brillaba en los ojos de la princesa de Eboli.

—¡Triunfaré, triunfaré!—exclamaba de vez en cuando.

La conmocion de su júbilo criminal la hacia estremecer.

Nada mas podia pedir á la fortuna.

Entre tanto, el paje por otro sendero, observaba tambien, lo mismo á doña Ana que á sus amigos, y tambien avanzaba y decia para sí:

—¿Qué va á suceder? . . . Los sorprenderán, no podrán defenderse y. . . . . ¡Por Dios vivo!

Contraido y pálido estaba el rostro de Luis que apretaba los puños con toda la fuerza de la desesperacion.

No podia [illegible]carse á los infelices enamorados para advertirles del peligro que corrian, porque lo hubiera visto doña Ana, y ya no habria quedado duda de quién era el diablo que se burlaba de todos.

La cólera del rey, aunque muy terrible, no hacia temblar al paje; pero si llegaba á ser conocido ya no podria vengar al marqués de Poza, ni mucho menos proteger á Blanca y al príncipe.

Felipe II, ansioso de tener la prueba de la criminalidad de su esposa, habia obedecido á doña Ana, siguiéndola desde lejos; pero quiso la casualidad que le saliese al encuentro el inquisidor, y lo detuviese para hablarle de los negocios de la política, aconsejándole de paso que pusiese fin á la fiesta, pues era preciso evitar que la noche sorprendiese á los enamorados entre aquella espesura.

—¡Ahora!—exclamó doña Ana cuando vió que se sentaban don Cárlos y la reina.

Y retrocedió para ir en busca del rey.

No lo encontró tan pronto como deseaba, pues ya hemos dicho que su majestad se habia detenido para hablar con Espinosa.

Por fin vió á Felipe II cuando éste se separaba del cardenal.

—Señor, venid, corred....

—¿Qué sucede?

—¿No queriais una prueba?

—¡Oh!....

—La tendreis antes de cinco minutos.

—¡Una prueba!—murmuró con voz sorda el monarca.

—¿Qué esperais?—dijo la dama con impaciencia.

Parecia que el rey vacilaba, que tenia miedo de encontrar lo que tan ansiosamente habia buscado.

Lívido se tornó su rostro.

Sus manos temblaban convulsivamente.

En verdad que no podia imajinarse nada mas horrible para un padre que la prueba de que su hijo atentaba contra su honor, y que la esposa olvidaba sus deberes para entregarse á los goces de una pasion impura con el hijo de su esposo.

—¿No quereis la prueba?—preguntó doña Ana.

—Señora....

—Si teneis miedo....

—No, no.

—Concluyamos.

—¿Y si os equivocais?

—Respondo con mi cabeza, porque lo he visto.

—Vamos, pues... ¡Oh!... ¿Porqué no he de apurar hasta las heces la copa de la amargura?

—Despues tendreis la copa de las delicias.

Mientras así hablaban el rey y la princesa, Luis habia retrocedido, tambien, y acercándose á Blanca le dijo:

—Seguidme, corred....

—¡Luis!....

—Estamos perdidos.

—Tu agitacion, tu palidez.....

—Salvemos á la reina.

—¡Dios misericordioso!...

—¡Corramos!

—¿A dónde?

—Por aquí.

Y sin cuidarse de buscar cómodo sendero, por entre los matorrales, casi en línea recta para acortar la distancia, avanzaron hácia el sitio donde se encontraban don Cárlos y doña Isabel de Valois.

—Mirad,—decia el paje.

—¿Qué?

—¿No veis á doña Ana de Mendoza?

—Sí, y tambien al rey.

—Van á sorprender á la reina, que está con el príncipe en lo mas espeso de un bosquecillo.

—¡Ah!....

—Se salvarán si conseguimos llegar antes.

—Pues corramos, que ahora nadie nos ve... Tambien ellos se apresuran....

—El triunfo depende de la ligereza.

—¡Protegedlos, Dios misericordioso!

¿Llegarian á tiempo?

Era muy dudoso.

Felipe II, que apenas podia respirar, preguntó á doña Ana:

—¿Y teneis la seguridad de no haberos equivocado?

—Pronto se disiparán vuestras dudas.

Sordamente rugió el monarca.

Avanzaron con mas rapidez.

Se detuvieron junto á la espesura de un matorral.

Se inclinaron y escucharon en tanto que miraban á través del ramaje.

Brillo fosforescente animaba los ojos de Felipe II.

Confusamente pudo distinguir el bulto de dos personas, un hombre que parecia estar arrodillado, y una mujer sentada y con vestido de seda azul.

¡Habia llegado á tiempo!

¡Desdichada Isabel!

Grandes esfuerzos hizo el monarca para dominarse.

Queria ya que la prueba fuese completa, y podia tenerla fácilmente con solo escuchar.

He aquí lo que oyó:

—Siquiera por compasion, señora. . . . ¿No estais viendo que sin vuestro amor es imposible la vida para mí? . . . . En vano me rechazareis, en vano intentareis ocultar vuestros sentimientos....

—Dejadme, — interrumpió con voz ahogada la reina.

—¿Y por qué me escuchásteis la primera vez que os hablé de mi pasion?—replicó arrebatadamente don Cárlos.—¿Por qué así alentásteis mi esperanza? . . . . ¡Ah! . . . . Perdonad . . . . estoy loco, y.... No me separaré de vos sin que pronuncieis el terrible fallo. . . . ¡La muerte ó la vida!

Y loco debia estar el desdichado príncipe, porque sin miramiento alguno cogió entre las suyas convulsas y ardientes una mano de la reina y estampó un beso frenético y ruidoso.

Era ya imposible que se contuviese el monarca.

Dos centellas se escaparon de sus ojos.

Con todo el ímpetu de su coraje, lanzóse á través del matorral y se encontró frente á los enamorados.

Doña Ana lo siguió.

El príncipe, al ver á su padre, exhaló un grito y quedó inmóvil.

Sentíase anonadado.

La reina no pudo contener un grito.

Púsose en pié mientras inclinaba la cabeza y se cubria el rostro con las manos.

—¡Miserables!—gritó el rey con destemplada voz.

Empero no bien habia pronunciado esta palabra, cuando retrocedió como espantado, sorprendido, confuso.

La mujer enamorada se habia descubierto el rostro y levantado la cabeza.

No era la reina, era Blanca, que dijo:

—Señor, vuestra majestad me injuria. Si el príncipe se ha tomado la libertad de galantearme....

—Perdonad,—balbuceó el rey.

—Y lo olvidaré,—repuso la doncella gravemente.

Luego se alejó.

No es posible concebir lo que sentian el monarca y la princesa.

—Buen ejemplo dais,—dijo el rey á su hijo.

Este se levantó y se alejó como turbado, aunque no sin lanzar antes una mirada de triunfo, de burla y de desden á doña Ana.

—¡Oh!—exclamó Felipe II despues de algunos minutos.—Señora, me habeis hecho representar el mas ridículo papel.

—Aquí estaba la reina, aquí, —replicó la dama con voz ahogada por la ira.

—Ya lo habeis visto: quien aquí se encontraba era una mujer con vestido azul como el de mi esposa.

—La he visto. . .

—Os habeis equivocado.

—¿Y no es posible que doña Blanca se haya puesto en lugar de la reina para representar esta farsa?

—Hubiese sido preciso que con anticipacion supiesen que habíamos de sorprenderlos.

—Señor. . .

—¿Era esta la prueba?—preguntó irónicamente el monarca.

—Sí, esta es la prueba de que el mismo Satanás nos persigue.

—Entonces, señora,—replicó el rey,—tendremos que apelar á los conjuros.

—Algo hemos adelantado.

—Ponernos en ridículo y nada más.

—Señor, pensad que doña Blanca ha representado el principal papel.

—¿Y qué deducís?

—Que debe conocer el secreto.

—Es posible.

—Conviene espiarla, quizás más cuidadosamente que á vuestro hijo.

—Haced lo que mejor os parezca,—dijo el rey.

Y se alejó.

Pocos minutos despues encontraba á la reina en compañía de algunas de sus damas, y riendo al escuchar los oportunos chistes del paje, que parecia estar mas alegre que nunca.

Cuando el rey se acercó, le dijo el travieso Luis:

—Señor, suplico á vuestra majestad que dé la órden para volver á palacio.

—¿Por qué?

—Se acerca la noche á pasos de gigante, y tengo miedo.

—¿Qué temes?

—Como dicen que el diablo anda entre nosotros...

—Y yo tambien empiezo á creerlo.

—Me haceis temblar...

—¿Dónde has dejado á tu señora?

—No la he visto desde que acabamos de comer, y seguro estoy de que se ha ido al lugar mas solitario.

—Siempre la veo triste.

—Porque siempre lo está.

—Y no adivino que clase de sufrimientos pueda tener.

—Ninguno, señor, pues ella misma confiesa que es feliz.

—Entonces. . .

—Su carácter.

—A su edad no es posible la tristeza sin un grave motivo.

—Bien puede ser su melancolía una enfermedad.

—Una preocupacion. . .

—Ninguna, y yo bien lo sé, porque para mí no guarda secretos.

El rey puso fin á la conversacion, y dió órden para volver á palacio.

Acababa de ocultarse el sol cuando llegaban á las puertas del monasterio.

La multitud, poco antes tan alegre y bulliciosa, empezó á desaparecer silenciosamente, porque todos estaban muy fatigados y necesitaban descanso.